

# EL RINCÓN de Haika:

*Diversidades y Amores  
Queer*



**Coral Herrera Gómez**

“El amor está por inventar”  
**Rimbaud.**

“El amor exige que uno sea fuerte. Vivir el amor es el mayor reto de la vida. Requiere más sutileza, flexibilidad, sensibilidad, comprensión, aceptación, tolerancia, conocimiento y fortaleza que cualquier otra empresa o emoción humanas”.

**Elena Soriano**

“Respecto a la heterosexualidad (obligatoria, y ese es el problema), se programa a mujeres y a hombres para no entenderse. Ninguna revolución que pretenda una sociedad más justa y habitable se alcanzará si no desintegramos la desastrosa cultura del amor romántico que hemos heredado”.

**Itziar Ziga**

"La sexualidad es como las lenguas. Todas podemos aprender varias"

**Beatriz Preciado**

**El Rincón de Haika:**  
*Diversidades y Amores Queer*

**Bio Coral**

**Mis cursos y talleres**

**Introducción:**  
*El Futuro es Queer*

**1 Ciberamores**

**2 Mujeres que se aman**

**3 la libertad sexual y el libertinaje**

**4 el amor libre**

**5 el movimiento swinger**

**6 el bdsm**

**7 amores sin sexo**

**8 sexo sin amor(es)**

**9 posporno, porno terrorismo, porno feminista**

**El Manifiesto de los Amores Queer**

Este conjunto de artículos han sido publicados bajo **una licencia de Creative Commons** en el blog: [El Rincón de Haika](http://ElRincondeHaika.com), fundado en 2007.

Puedes difundir, compartir y utilizar los textos como desees, citando a la autora o la fuente.

<http://haikita.blogspot.com/>

**Coral Herrera en las redes:**

**[El rincón de Haika en Facebook](#)**

**[Coral Herrera en Facebook](#)**

**[@coralherreragom en Twitter](#)**

**[Coral en Google+](#)**

Contacto: [koriakino@gmail.com](mailto:koriakino@gmail.com)

## bio Coral



**Coral Herrera Gómez**

Community Manager en [UNESCO Oficina Multipaís Centroamérica en Costa Rica](#)

Doctora en Humanidades y Comunicación por la Universidad Carlos III de Madrid.  
Especialidades: Teoría de Género y Teoría de la Comunicación Audiovisual.

**Soy comunicadora, escritora, blogger, docente, investigadora:** mi currículum se caracteriza principalmente por la multidisciplinariedad. Poseo una sólida formación académica en el ámbito de la comunicación, las ciencias sociales y las humanidades; pero también tengo [formación artística y experiencia laboral en el mundo del teatro y el cine](#), una trayectoria sólida como escritora, una larga experiencia docente, y multitud de vivencias personales, culturales y sociales que conforman mi trayectoria curricular.

### **escritora**

He publicado dos libros:



**"La construcción sociocultural del Amor Romántico"** Editorial Fundamentos, 2011

**Más allá de las etiquetas**, Editorial Txalaparta (2011).

Mi tercera publicación se titula "**El romanticismo patriarcal en el cine dirigido por mujeres**", en un libro colectivo y digital editado y publicado por Ilpes Elkartean, una Fundación cultural de navarra (España).



25 Muestra Internacional de Mujeres y Cine de Pamplona, Ilpes Elkartean, y se puede descargar gratuitamente en este enlace:

<http://www.muestracineymujeres.org/>

### **docente**

He impartido clases en la **Universidad de la Sorbona** (París IV), en la **Universidad Carlos III de Madrid** y en la **Universidad Nacional de Costa Rica**, y durante mis años de estudio me dediqué a dar clases en Centros de Formación, Academias, clases particulares de Ciencias Sociales e Inglés.

### **blogger**

Escribo un blog desde 2007, [El Rincón de Haika](#), en el que publico reflexiones, reportajes, y artículos sobre diversos temas, pero especialmente escribo en él sobre el amor romántico, las relaciones humanas, la construcción de las identidades de género, el movimiento LGBTI, los feminismos, las masculinidades y el Queer (Kuir). Es un lugar de reflexión, un sitio para analizar la realidad social y nuestra cultura amorosa, para deconstruir los mitos tradicionales, poner al descubierto la arbitrariedad de los estereotipos y la división sexual de roles, y reflexionar en torno a las estructuras amorosas occidentales y las utopías románticas de la posmodernidad.

### **Community manager**

Como Community Manager poseo una amplia experiencia en edición y redacción de textos, en la creación de blogs y la dinamización de las redes sociales (Facebook, Twitter, etc) en el entorno 2.0. Mi trabajo más reciente ha sido con UNESCO Centroamérica, pero también he trabajado para editoriales.

Colaboro habitualmente con [Mujerpalabra.net](#), un espacio feminista de pensamiento crítico y comunicación, y con revistas digitales como [UNA](#), o plataformas institucionales como [Iguataté](#). En el ámbito internacional, he publicado en [Uruguay \(LR21\)](#), [Chile \(El Ciudadano\)](#) y [Guatemala \(Grupo de Mujeres Ixchel\)](#).

## **mis cursos y talleres**

***1. Análisis de los mitos románticos, los estereotipos y roles de género en nuestra cultura audiovisual***

***2. El amor romántico desde una perspectiva de género***

***3. Hombres, Mujeres y Trans: análisis y crítica de la diferencia como factor de desigualdad. Construcción de las Identidades más allá de las etiquetas.***

**Los cursos están diseñados flexiblemente, para adaptarse a las necesidades de las instituciones educativas u organizaciones sociales, de modo que pueden ajustarse al formato de:**

- **Curso Académico**, de carácter teórico (con una duración de 10 o 20 horas),
- **Taller** (de 1 día o 1 semana de duración, con una orientación más práctica),
- **Charla-conferencia** (2-3 horas).

Estos tres cursos están pensados desde la perspectiva de género y el análisis crítico de nuestra cultura a través del análisis del arte y las producciones audiovisuales.

Han sido impartidos en la Universidad Carlos III de Madrid, y tuvieron muy buena acogida dada la multidisciplinariedad del enfoque investigador (el alumnado adquiere conocimientos de áreas diversas como la Sociología del Conocimiento, la Antropología Social y Cultural, la Literatura Española, la Semiótica y la Teoría de la Comunicación Audiovisual, los Estudios Culturales) y la transversalidad de género, con incursiones en la Teoría Feminista, los Estudios de Masculinidad, y la reciente Teoría Queer.

## Introducción: “El futuro es Queer”



Vivimos en un mundo marcado por la desigualdad y las jerarquías. En Occidente, el capitalismo, la democracia y el patriarcado han impuesto la división del mundo en grupos y subgrupos con diferentes grados de poder que se diferencian entre sí por categorías abstractas como el género, el idioma, la raza, la clase socioeconómica, la religión, etc. A base de etiquetas, los humanos nos clasificamos para diferenciarnos unos de otros y establecer posiciones de superioridad e inferioridad en forma piramidal, por eso en el libro “Más allá de las etiquetas” defiende la idea de que el futuro no consistiría en anular las diferencias, sino tomar conciencia de que éstas nos enriquecen, integrarlas como elemento de conexión, unión e igualdad.

**“Ir más allá del género puede salvarnos no sólo de las jerarquías de género, sino también de otro tipo de categorías que, más que unirnos, nos desunen”**

Creo que el futuro es queer, y creo que su propuesta teórica y política de transgenerizar la realidad, ir más allá del género, puede salvarnos no sólo de las jerarquías de género, sino también de otro tipo de categorías que, más que unirnos, nos desunen. En la actualidad posmoderna se nos han venido abajo muchos esquemas que antaño parecían estructuras sólidas y que hoy no se sostienen por sí solas. No sé si algún día todos los estereotipos y roles patriarcales se vendrán abajo (tanto a nivel sociopolítico como a nivel simbólico), una vez deconstruidos teóricamente, pero sí creo que el patriarcado está diluyéndose lentamente, al menos en las estructuras sociopolíticas.

Poco a poco, la gente está escogiendo unos caminos más abiertos, plurales y móviles para ser y para relacionarse. Las identidades posmodernas son cada vez más cambiantes; pese a la americanización de la cultura (término que utiliza Romá Gubern para hablar de la globalización), creo que estamos viviendo procesos de resistencia

contracultural que permiten la fusión y la hibridación de formatos, de estilos de música, de corrientes artísticas, de teorías y de géneros. Por esto creo que en el futuro las diferencias tendrán más que ver con el status socioeconómico y factores como la personalidad, los gustos y aficiones, las costumbres o la profesión.

Estamos hablando de los países desarrollados y democráticos, obviamente. Y dentro de ellos, me refiero concretamente a la pluralidad de identidades de los habitantes de las capitales del mundo, que viven en islas de posmodernidad individualista y consumistas donde el anonimato y la libertad de movimientos es mucho mayor que en el mundo rural, en el que aún prevalecen códigos de la tradición patriarcal más misógina.

Creo que sólo cuando el código negativo deje de ser lo femenino, los hombres podrán adquirir cualidades, gestos, maneras y formas de relacionarse más “femeninas” sin miedo a perder su identidad personal, pues ésta ya no estará basada tanto en la virilidad como en otros factores. Las mujeres también podremos situarnos en el estar frente al ser, es decir, cambiar nuestra orientación sexual o performatividad de género y adoptar otros roles, otras actitudes vitales intermedias, moviéndonos en ellas a nuestro antojo.

Esto liberará enormemente nuestras relaciones porque dejaremos de ser unos y otras, para fusionarnos en una especie de arropa simbólica que incluya todas las identidades en sus diferentes etapas, todas las sexualidades sean normativas o no, todas las posibilidades de ser, de darse y de relacionarse.

**“En lugar de buscar nuevas formas de clasificación, tenemos que lograr deshacernos de las etiquetas y buscar en la indefinición todas las posibilidades que se nos ofrecen cuando salimos del mundo bicolor pensado en dos dimensiones”**

Hasta entonces, hacer el camino consistirá en derribar todos los supuestos patriarcales que refuerzan las categorías de género y la división del mundo en dos polos opuestos. Para ello tendremos que seguir analizando los mitos de nuestra cultura patriarcal, y será necesario deconstruir los estereotipos, destripar la clave de los roles, cuestionar las ideas y los hechos dados por supuestos, y explicar la forma en que los condicionamientos patriarcales influyen en nuestra identidad, nuestra sexualidad y nuestras emociones.

Identificando el modus operandi de esta ideología hegemónica podremos poner en cuestión qué es la normalidad y qué es la desviación, a quién le interesan las jerarquías que generan desigualdad, y qué beneficios obtenemos hombres y mujeres con la eliminación de esta categoría binaria hombre-mujer de corte esencialista que no es universal, ni eficaz para explicar la complejidad humana.

En lugar de buscar nuevas formas de clasificación, lo que tenemos que lograr es deshacernos de las etiquetas y buscar en la indefinición todas las posibilidades que se nos ofrecen cuando salimos del mundo bicolor pensado en dos dimensiones. En el área de la sexualidad ocurre lo mismo: es hora de superar la genitalidad, de dejar de rendir culto al falo, de exigir eyaculaciones completas y orgasmos contabilizados... es hora de explorar el cuerpo, de ampliar el erotismo y expandirlo por toda la piel.

**“Asumir que lo personal es político es reivindicar la experimentación con nuestros cuerpos e identidades; es dar paso al poder del deseo, de la**

**imaginación y del juego, necesarios para lograr una sociedad más justa, libre e igualitaria.”**

Y para ello tenemos que dejar de pensar en lo que deben de ser los hombres y las mujeres en la cama; es mucho más divertido intercambiar roles, rebasar los límites impuestos, dejar de diferenciar entre amor y sexo, incluir la ternura en la aventura ocasional, atrevernos a expresar emociones, aunque el patriarcado nos diga que unos no lloran y las otras son de lágrima fácil.

Las identidades y los cuerpos han de poder ser explorados fuera de las cadenas del mundo bidimensional que contempla la realidad en blanco y negro.

Atreverse a superar las categorías ontológicas que nos definen y nos otorgan un papel concreto en la sociedad supone poder reinventarse las veces que uno quiera, y ampliar el horizonte mental para poder abarcar el mundo sin prejuicios y sin miedos, de una manera mucho más enriquecedora y compleja que hasta ahora.

Si vamos a conseguirlo o si el patriarcado seguirá inscrito en nuestros cuerpos, manejando nuestras emociones y deseo, coleteando unos siglos más, es algo que no sabemos; pero tenemos que ponernos ya a la tarea para dejar atrás el pasado y dar paso a lo nuevo, a través del afán revolucionario y la alegría de vivir.

Asumir que lo personal es político es reivindicar la experimentación con nuestros cuerpos e identidades; es dar paso al poder del deseo, de la imaginación y del juego, necesarios para lograr una sociedad más justa, libre e igualitaria. Las etiquetas impuestas desde arriba no son sino expresiones del miedo de la sociedad a lo diferente y al caos; por eso frente a la rigidez de la definición proponemos la flexibilidad de lo ambiguo, la aventura de la incertidumbre, y la necesidad del cambio.

El camino es la búsqueda: el ser humano es un ser que busca la aventura y la novedad, que le encanta hacer frente a los desafíos, que lucha por mejorar sus condiciones de vida, que necesita escapar de la prisión del presente a base de multiplicar realidades en una suma enriquecedora y no excluyente.

**Dejémonos, pues, llevar por nuestra naturaleza deseante y nuestro insaciable afán de aventuras y retos para probar nuevas formas de ser, de quererse, de estar en acción. Yendo un poco más allá de las normas, rompiendo verdades dadas por supuesto, explorando nuevos caminos, deshaciéndonos de las etiquetas...**

Coral Herrera Gómez

## 1 Ciberamores: El Amor en Internet



Las nuevas tecnologías están modificando nuestras formas de relacionarnos. Contra la tesis que afirma que Internet es un medio que contribuye a aumentar la soledad de los individuos posmodernos, yo pienso que es una poderosísima herramienta de comunicación horizontal. Pese a los esfuerzos de la televisión, **Internet es el único medio que integra al consumidor al dispositivo comunicacional**. Es el primer medio que proporciona herramientas para expresarse y para el desarrollo de la creatividad sin trabas, y además permite la comunicación de las personas entre sí, cosa que no es posible en otros medios masivos.

Es cierto que existe una **brecha lingüística** (determinada por el uso internacional y masivo del inglés) y una **brecha tecnológica** entre los seres humanos que pueden acceder a la red y los que no, pero su uso cada vez es más masivo incluso en países subdesarrollados, y supone una vuelta a la creación de la cultura e intercambio de información entre la gente sin mediaciones. Es cierto también que los imperios tecnológicos como *Microsoft* y fenómenos masivos como los de *Google*, *Yahoo*, *Facebook* o *Myspace* están copando abusivamente el mercado cibernético.

A pesar de ello, la Red **es un sitio que permite a miles de personas comunicarse, escribir y exponer sus creaciones artísticas, y tener acceso a un número ilimitado de productos culturales**, blogs, páginas web, periódicos, revistas, fanzines, folletos digitales, portales de información, etc.

Como aspectos positivos del amor en Internet, me gustaría subrayar el hecho de que muchas personas han vivido y están viviendo historias de amor tan reales o más que en la *realidad de la vida cotidiana* (Berger y Luckmann). **Cada vez son más numerosos los matrimonios de gente que se conoció por Internet, los romances a distancia, los adulterios cibernéticos, los reencuentros con antiguos novios y amantes**. Internet es la gran alternativa para la gente que huye de los lugares tradicionales de ligoteo, como bares y discotecas, o para los que lo utilizan indistintamente, complementando los ligues reales con los ligues cibernéticos.

Muchas personas tienen, por distintas razones, **problemas para ligar: timidez, complejos, inseguridad, horarios de trabajo difíciles, prohibición de salir de casa** (para las mujeres musulmanas o los presos cumpliendo condena en su domicilio), **aspecto físico no adecuado** para los cánones de belleza hegemónicos (obesidad mórbida, malformaciones, enfermedades), **personas que viven en entornos aislados**, (como es el caso del mundo rural), o simplemente **personas casadas que echan canitas al aire cibernéticas**. Además, para los

habitantes de las grandes ciudades, donde el tiempo es el gran problema, Internet es cada vez más un medio para conocer gente, ligar o echarse unos polvos sin compromiso. En este sentido, **por la web se ahorra tiempo porque tenemos un catálogo de hombres y mujeres dispuestos a conocer a alguien y establecer relaciones sin tener que salir a la calle a buscarlas.**

Internet es un mundo en el que las barreras físicas, arquitectónicas o ambientales se eliminan; la desconexión puede producirse de inmediato (no tenemos que excusarnos para irnos), y la conexión se da en unas condiciones de total libertad: las personas hablan entre sí si les apetece, si se gustan, si quieren intercambiar información.... **Hablar por Internet es más fácil que en el cara a cara**(especialmente para los más tímidos), y **a menudo facilita la primera cita porque los amantes virtuales ya han podido escribirse, oírse y verse en la pantalla.** Los nervios ante la cita "a ciegas" son los mismos, pero al menos ya tendremos bromas con las que romper el hielo.

**La gran utopía amorosa de Internet ha sido, para muchos, la idea de que en el amor la belleza interior es lo que cuenta.** Aunque no seas excesivamente guapa o guapo, pueden enamorarse de ti por lo que uno realmente es *por dentro*, sin tener en cuenta el factor físico. Es una utopía porque con el desarrollo de los perfiles, podemos ver videos y fotos de la persona sin conocerla de nada, de modo que el aspecto físico o la fotogenia siguen siendo fundamentales.

Después de todo, **en la Web ocurre lo mismo que en la vida diaria: buscamos gente perfecta del mismo modo que buscamos el producto que nos satisfaga.** Lo queremos todo y ya; la gente se encuentra a un golpe de ratón, a un click. Esto es un fenómeno que va en aumento, porque ya no es *cosa de frikis*, sino que cada vez más la gente lo usa con naturalidad, para tener encuentros sexuales esporádicos, o para encontrar al amor de su vida (aunque sea una y otra vez).

Gracias, sin duda, a Internet, el amor es hoy en día más globalizado e intercultural, pues une a parejas de todo el mundo. **Con Internet no existen las distancias físicas o temporales, de modo que dos enamorados pueden verse diariamente, aunque uno esté en Moscú y otro en un pueblecito de la costa portuguesa.**

Internet sin duda tiene muchas ventajas, porque permite a la gente trascender su pueblo, su entorno, su localidad, y conocer gente de todas partes sin moverse de casa. **Estas mismas relaciones a distancia también mueven a la gente; hay personas que se recorren medio globo por ir a conocer a su amado.** Yo conozco parejas maravillosas que nacieron en los chats y que hoy en día comparten felizmente su vida; en realidad, **Internet es un modo más de conocerse, tan válido como las agencias de contactos, los viajes organizados, las fiestas privadas y públicas, etc.**

Además, Internet permite a las **organizaciones y los movimientos sociales** ampliar sus redes de apoyo e información; cada vez hay más clubes de frikis, asociaciones vecinales, culturales o políticas, ONG's, Plataformas, medios de contrainformación, organizaciones de todo tipo que unen a gente por su ideología política, su orientación sexual, su estilo de música preferido, su deporte favorito, su preocupación por el medio ambiente, o sus aficiones personales. Y esto es positivo porque revitaliza los movimientos sociales, visibiliza nuevas formas de organizarse, permite el intercambio de información, ... dando una oportunidad de aportar cosas y

relacionarse a la **gente con problemas de movilidad o con escasas habilidades sociales**. También disminuye la soledad del *raro* del pueblo o las dificultades de relación de los ex-presos; Internet, en este sentido, es un medio enormemente democrático e integrador, porque **las personas con discapacidades o los ancianos** pueden moverse con soltura por la World Web Wide.

También es positiva la visibilidad que adquieren grupos de sexualidad heterodoxa. Estos grupos poseen ideologías alternativas en torno a las relaciones sexuales y afectivas, e Internet es un lugar donde poder encontrar gente que comparte estas prácticas sexuales no hegemónicas con mucha discreción. A través de la Red, **homosexuales que no han salido del armario, individuos que quieren practicar intercambio de parejas (swingers), tríos, cuartetos y orgías, sadomasoquistas, etc. pueden entrar en contacto**; a menudo se hacen *quedadas* masivas a festivales de fin de semana que reúnen a cientos o miles de personas afines a determinadas prácticas. En los medios de comunicación masivos estos grupos no existen o son presentados como gente excéntrica; por ello Internet es el medio a través del cual adquieren visibilidad y pueden organizarse.

El aspecto negativo es, por supuesto, la mediación. **Internet es un espacio a la vez liberador**(para las personas que eligen voluntariamente otras prácticas sexuales alejadas de la monogamia y la heterosexualidad) **y opresivo** (para las prácticas comerciales que explotan a personas que son víctimas de la explotación sexual o el abuso, como es el caso de la pederastia y la esclavitud infantil). Nos parece importante distinguir este punto porque las únicas noticias que salen de Internet están relacionadas con la pederastia y el tráfico de esclavos sexuales, pero **nunca presentan el lado positivo de Internet: su capacidad para conectar a las personas y la posibilidad de interacción y comunicación** que ofrece, por ejemplo, a las parejas que tienen que vivir separadas por océanos por motivos de trabajo. En este sentido, Internet rompe las barreras del tiempo y del espacio y nos acerca al **sueño humano de la teletransportación**. Estoy segura de que en unas décadas podremos enviar hologramas, imágenes nuestras tridimensionales con movimiento, a la otra punta de la Tierra en tiempo real.

**Las relaciones amorosas de Internet se ven influenciadas en gran medida por páginas como meetic, planazo, badoo, match, etc. que ofrecen la posibilidad de conocer gente e iniciar amistades o romances**. Estas páginas facilitan un espacio a cada persona para colgar su perfil y tener fotos, videos, correo y sistema para chatear. Esto implica que la forma de conocerse está predeterminada por los parámetros que ofrece la página para registrarse y relacionarse. Algunas son de pago y otras gratuitas, pero en todas **parece que vamos a comprar on line el mejor producto**. El producto que se adecue a nuestras necesidades.

Si somos españoles de clase media con profesión liberal buscamos un perfil similar al nuestro creyendo que así será más fácil ser compatible con la otra persona. Los miembros de estas páginas de citas varían en sus apetencias: unos buscan gente con la que pasar ratos agradables, y otros buscan a su *princesa ideal*, el problema es que el amor es caprichoso, variable, impredecible. Es fácil decir: “*me voy a enamorar de esta mujer que es parecida a mí y tiene mis mismos intereses*”, pero no es fácil que suceda. A menudo las personas nos enamoramos de gente diferente a nosotros (diferente profesión, clase socioeconómica, religión, raza, etnia, idioma o cultura), o buscamos que tengan lo que nosotros no tenemos; **por eso buscar al príncipe azul en Internet a menudo genera más frustración que buscarlo en la Realidad**.

En la interacción cara a cara conocemos gente y se activan muchos mecanismos (el olor que emitimos, los gestos que percibimos, la forma de caminar o de estar sentado, la sinceridad de la mirada, etc.) que en Internet no se dan. Por eso el amor en estas páginas de Internet no es fácil, y **amenudo se parece a una búsqueda consumista de un producto ideal.**

Así, el uso de Internet como pantalla para no enfrentarse al mundo sí que puede llegar a ser patológico, sobre todo porque esa pantalla nos permite mostrarnos **como queremos que nos vean, no como somos.** Eso se ve en la vida real (casi siempre mostramos nuestro mejor lado) y en **Facebook**, donde todo el mundo va de buen rollito (holaaaaaaaaaaaaaaaa, ke taaaaaaaaaal?, yuju, jijijiji) se cuentan buenas noticias y grandes hazañas, o pequeños problemas cotidianos, pero nunca contamos *cagadas* ni miserias personales que ensucien nuestro perfil (he traicionado a mi amiga, me he aprovechado de mi primo, he mentido a mi compañero de trabajo, he sido infiel a mi marido, he robado en una biblioteca, he leído el correo de mi esposa, he hablado mal de mi vecino a los otros vecinos...).

**Las voces más críticas consideran aberrante que la gente pase delante de la pantalla un tiempo precioso que podría emplearse en estar con gente en la realidad.** Los últimos estudios recalcan lo importante que es para nosotros poder hablar con alguien cara a cara, dar y recibir abrazos y besos, sentir calor humano, bromear y reírnos... y sobre todo, poder quitarnos las máscaras y las pantallas y tener gente con la que poder compartir nuestras intimidades sin necesidad de defendernos o medir nuestras palabras. Creo que Internet es un medio como cualquier otro para encontrar gente y para conocerse; al fin y al cabo las relaciones virtuales son tan platónicas como las que han existido siempre entre gente que no ha podido tocarse.

Mi opinión entonces es que las relaciones por Internet pueden ser tan bonitas y tan horrendas como en la realidad. Internet mejora las relaciones humanas porque permite comunicarse con gente lejana al instante, porque permite hacerlo a través de distintos medios: escribir un mail, chatear, *postear* en un blog, enviar videos y fotos, grabar una canción o una declaración de intenciones... y porque normalmente las relaciones atraviesan la pantalla y la gente queda para conocerse cara a cara e intercambiar feromonas olfativas. A veces se dan flechazos brutales y al mes ya viven juntos, otras veces el encuentro no va más allá de una amigable charla, y en otras acaba siendo una cita divertida en la que intercambiar placeres sin compromisos posteriores. Algo de compañía, vamos, que es lo que tod@s necesitamos.

## 2 Mujeres que se aman



Desde el principio de los tiempos las mujeres nos hemos amado entre nosotras; es un hecho que en nuestra cultura machista ha silenciado, invisibilizado y también castigado. Son cientos de millones las mujeres lesbianas que han sido aisladas de su comunidad, insultadas, humilladas, torturadas, violadas, encarceladas o asesinadas solo por su orientación sexual y afectiva.

Son muchas las que han tenido, y tienen aún que ocultar su lesbianismo para proteger su vida en países donde la homosexualidad se considera un pecado, una aberración, una enfermedad o un atentado contra la moral. La mayor parte de las religiones monoteístas son heterosexuales, sus dioses son heterosexuales, rechazan el placer, reniegan del cuerpo, dirigen la sexualidad hacia la reproducción como fin último y verdadero. Y ello ha condicionado enormemente la libertad y el bienestar de las mujeres que se aman durante siglos y siglos.

Pero además, **cualquier mujer que no se adapta a los cánones tradicionales de la feminidad** (sumisión, fragilidad), **es etiquetada como lesbiana**, de modo que cualquier mujer empoderada, con iniciativa, que ejerce su derecho al libre albedrío y que rompe con las cadenas de su sujeción se considera que no solo es contestataria con el patriarcado, sino que se rebela ante los hombres, los rechaza e imita a la vez (hacen gala de su fuerza, su valentía, su inteligencia, características consideradas masculinas).

En el siglo XXI, en determinadas islas de posmodernidad y progresía, el lesbianismo comienza a despatologizarse, gracias principalmente a la lucha feminista y LGBTQ. La homosexualidad comienza a *normalizarse*, gracias a las leyes que permiten los matrimonios entre personas del mismo género, y a las campañas de sensibilización que convierten la homofobia en un miedo/odio políticamente incorrecto.

Por eso mismo **el movimiento queer rechaza esa normalización**, lo que denominan *la heterosexualización de la homosexualidad*. Un@s desean la integración social y reproducen los roles, las costumbres de la cultura patriarcal heterosexual, y otr@s rompen con las tradiciones para promover la diversidad, el desvío de la norma, para que la diferencia se asuma como un factor de riqueza, y no de marginación.

Estos cambios sociales han permitido también que se vaya eliminando poco a poco el **estereotipo de la mujer lesbiana como odiadora de hombres**, mujer amargada, mujer masculinizada, mujer frustrada. Cuando la gente oye la palabra "lesbiana" piensan en mujeres feas, peludas, obesas y antipáticas que visten ropa de hombre.

Lo bueno es que hoy se aprecia una variedad y una riqueza que dan al traste con el estereotipo, como es el caso de las mujeres famosas que salen del armario: pero también **son muchas las que reivindican el derecho a no depilarse, a ser fea, a ser obesa, y a no mostrarse simpáticas cuando no nos apetece.**

No solo a nivel político y social, sino también en el área de la estética y la visibilidad, cada vez son más las mujeres empoderadas, famosas por su trabajo como actriz, como presentadoras de televisión, cantantes, deportistas, escritoras, etc. que comienzan a mostrarse en público con su pareja. Y eso es positivo, creo, porque desmorona la imagen de la mujer monstruosa, la idea de que el lesbianismo es anormal, y la patologización de las sexualidades diversas.

**Si vas por la calle mirando con ojos heteros ves la realidad de manera diferente a como la ves con una mirada más amplia.** Con *lamirada hetero* ves a los obreros piropeando a una mujer, ves carteles publicitarios de mujeres heteros reclamando el deseo masculino desde las marquesinas de autobús, ves parejas heteros besándose o peleándose, ves familias heteros comiendo en un bar. Si amplías la mirada comienzas a ver a un montón de personas que no están constreñidas por su masculinidad o feminidad y que lucen una ambigüedad que no nos permite clasificarlas en uno u otro bando. Ves mujeres que van dadas de la mano, hombres que se miran al cruzarse y se vuelven para sonreírse con complicidad, parejas de tríos, familias diversas, y el deseo circulando libre por el espacio imaginario.

Llevo tiempo preguntándome **si la invisibilidad de la homosexualidad femenina ha permitido a las mujeres mayor libertad de movimientos para amarse y establecer una convivencia de pareja**, porque en bastantes épocas y muchos lugares el orden masculino no se ha preocupado en exceso por las relaciones amorosas entre mujeres. En parte gracias a esta invisibilización, hay autoras que afirman que las lesbianas han sufrido una menor represión que la homosexualidad masculina, más castigada por la homofobia del patriarcado.

**Adrienne Rich** (1993) defiende la tesis contraria y afirma que la represión de la homosexualidad femenina ha sido mayor que la ejercida sobre la masculina. Según Rich, son muchas las mujeres que han tratado de vivir su sexualidad y sus sentimientos al margen de las normas heteros que condenan lo homo como desviación y aberración, a menudo con la creencia de que eran las "únicas" que lo habían hecho: "*Lo han intentado, a pesar de que pocas mujeres se hallaban en posición económica de resistirse por completo al matrimonio y pese a que los ataques contra las mujeres no casadas se extendieron de la calumnia y la burla al genocidio deliberado, incluida la quema y tortura de millones de viudas y solteras durante la caza de brujas en los siglos XV; XVI y XVII en Europa*".

Siguiendo el estudio histórico de **Aldarte**, podemos ver cómo la prohibición de la homosexualidad varía según las épocas y las zonas geográficas. En algunas sociedades no se distingue entre estos dos polos opuestos (homo/hetero), porque su sexualidad es más rica y diversa, y en otras se apedrea hasta la muerte a todos los que viven su sexualidad alejados del orden patriarcal. **En la Antigüedad griega la homosexualidad masculina se consideraba la más alta expresión del**

**amor.** Las mujeres vivían recluidas en los ámbitos cerrados y no participaban de la vida política y social porque no eran ciudadanas, sino personas de segunda clase, por encima de los esclavos. Ello probablemente les permitió relacionarse en el ámbito privados y el mundo doméstico sin la injerencia de los hombres, que se relacionaban entre sí también con la mayor naturalidad. En el **Imperio Romano** el poder no se preocupa por la vida sexual de sus ciudadanos; la sexualidad es algo privado, salvo en los casos en los que se altera el orden social. En el siglo IV a JC., el historiador Plutarco entre otros, ha dejado constancia de la existencia de baños públicos diseñados para mujeres homosexuales femeninas, todas ellas perfectamente casadas, que eran satisfechas sexualmente por las esclavas *felatorias* mientras tomaban los baños, una institución muy reconocida en Roma. Se han documentado en este período bodas entre personas del mismo sexo, reguladas de igual modo que las bodas heterosexuales.

### **Las principales fuentes históricas para reconstruir la historia del lesbianismo en Occidente en esta época son los archivos**

**eclesiásticos**(sermones, homilías, encíclicas, concilios, catecismos...), y jurídicos (procesos judiciales, denuncias, sentencias...). Entre los cientos de casos de homosexualidad juzgados por tribunales laicos y eclesiásticos en la Edad Media y en los inicios de la modernidad, no se encuentra casi ninguno concerniente a relaciones sexuales entre mujeres. En el mundo secular, no religioso, existen referencias ocasionales a la sexualidad lesbiana; sin embargo, así como las leyes civiles contra la homosexualidad masculina son muy explícitas, no ocurre lo mismo con el lesbianismo. Casi ninguno de los actos juzgados en Europa entre **los siglos XV y XVI** corresponden a mujeres: cuatro juicios en Francia, dos en Alemania, uno en Suiza, uno en Holanda y dos en Italia; pero en cambio hay miles de casos de varones. **El lesbianismo era un caso por lo general silenciado, pero muy común, sobre todo en el mundo religioso; algunos dirigentes eclesiásticos se esforzaron por frenar la homosexualidad femenina en las comunidades monásticas.**

Las monjas normalmente eran hijas de familias de clase media y patricias, generalmente sin ninguna vocación religiosa, que eran recluidas en los conventos porque, aparte del matrimonio, el noviciado era el único camino en la vida al que podían optar. San Agustín advertía a su hermana monja diciéndole: *“El amor que sentís entre vosotras debe ser espiritual y no carnal”*.

Carlomagno, en el siglo VIII, prohíbe a las monjas que compongan canciones de amor, sin embargo a lo largo de toda la Edad Media se popularizan en Europa los “Lais de Maria de Francia”. Los Concilios de París (1212) y Ruán (1214), **prohibieron a las monjas dormir juntas y exigieron que una lámpara ardiese toda la noche en los dormitorios, para evitar la tentación.** Las reglas monásticas prohibieron a las monjas entrar en las celdas de las otras y estaban obligadas a no cerrar con llave, de la misma forma les instaban a evitar especiales lazos de amistad en el interior del convento. En un periodo de diez siglos sólo se logran reunir una docena de alusiones al lesbianismo dispersas en sermones populares, poemas y manuales penitenciaros.

**En siglos posteriores, XVI, XVII y XVIII, las relaciones sexuales entre monjas es un tema recurrente en la literatura de la época,** sobre todo en los países protestantes y círculos católicos. Hay novelas cortas y poemas que reflejan las relaciones sexuales entre monjas dentro de los conventos.

Brântome, el comentarista de las extravagancias sexuales de los cortesanos franceses a finales del siglo XVI, **es el primer autor que inventa la palabra lesbiana** en una recopilación de poemas amorosos entre mujeres al que tituló “Las lesbianas” haciendo clara referencia a **Safo de Lesbos**, una poetisa que vivió en esa isla y que escribía poemas de amor homoerótico. Según el estudio de [Aldarte](#), al carecer de un vocabulario

y unos conceptos precisos, se utilizó una larga lista de palabras para describir lo que las mujeres al parecer hacían: “*masturbación mutua, contaminación, fornicación, vicio mutuo, coito, copulación... y en caso de llamarles de algún modo a quienes hacían estas terribles cosas se les llamaba fricatrices, esto es mujeres que se frotaban unas con otras, o tribadistas, el equivalente en griego de la misma acción*”.

En sus obras Brantome observa que: “*últimamente las relaciones sexuales entre mujeres se han convertido en algo común tras la moda traída de Italia por una dama de alcurnia a quién no nombraré*”. Aldarte afirma que probablemente se referiría a **Catalina de Medici**, reina de Francia, y al grupo de mujeres que seguía su ejemplo, conocido como el “Batallón volante”. Algunas de éstas eran jóvenes y/o viudas que preferían hacer el amor entre ellas a, según cuenta Brantome, “*entregarse a los hombres y de esta forma quedar embarazadas y perder su honor*”.

Conocidas en esta época son también **Juana de Arco**, (la doncella de Orleáns), la guipuzcoana **Catalina de Erauso** (llamada la monja alférez, aunque nunca llegó a tomar los hábitos) y la reina **Cristina de Suecia**, que abdicó en 1671 porque no quería casarse. Todas ellas se ocultaban tras prendas viriles y asumían roles masculinos; pueden considerarse mujeres que amaron a mujeres, aunque a pesar de ello parece que se mantuvieron vírgenes.

**El lesbianismo es equiparado en la legislación de la época con la masturbación, mientras que la homosexualidad masculina es considerada un delito más grave.** De todas formas, la tendencia a considerar la sexualidad lesbiana como una ofensa menor no era unánime: en algunos estatutos legislativos franceses se castigaba con la pena de muerte.

**A mediados del XIX** es cuando la Medicina legal comienza a interesarse y a escribir sobre las sexualidades no ortodoxas bajo el nombre genérico de “atentados contra las costumbres”. Los principales atentados son: la violación, el estupro y el exhibicionismo: delitos de escándalo público, delitos contra la honestidad o contra el pudor. Es entonces cuando, como resultado de un largo proceso histórico de categorización, a la edad, el sexo, la clase y el estatus de las personas, **se suma la orientación sexual como mecanismo de diferenciación social.**

A finales del siglo XIX, el sexólogo Havelock Ellis definía el lesbianismo de esta manera: “*El carácter principal de una mujer invertida sexualmente es un cierto grado de masculinidad, los movimientos bruscos y enérgicos, la actitud y el andar, la mirada directa, las inflexiones de voz y, sobre todo, la manera de estar con un hombre, sin timidez ni audacia, son signos para un observador prevenido, de que ahí existe una anomalía psíquica subyacente*”.

Lo más importante de esta definición es que **estereotipa a la mujer lesbiana como masculina, para que las demás sepan que no es lo normal, y que amar a otras mujeres supone perder la feminidad** (o lo que Ellis entendía por feminidad). Además, es la época en la que se trata al lesbianismo como enfermedad mental; es frecuente que los estudios sobre homosexualidad femenina realizados a finales del siglo XIX se basen en las relaciones entre mujeres internadas en manicomios criminales. También se llega a definir el lesbianismo como uno de los fenómenos propios de las mujeres prostitutas; a ambas se les aplican los mismos sistemas de *curación*: lobotomía, electroshock, extirpación de genitales... (Aldarte, 2006)

**Lo curioso es que a la mujer que no respondía a lo que se esperaba de su género, ni cumplía con sus roles de esposa, madre, cuidadora, era inmediatamente definida como lesbiana.** Se definía a la lesbiana por el rol, la actividad que desempeñaba y no por el aspecto emocional, claro definidor de la

lesbiana actual. Esta manera estereotipada de pensar a la lesbiana como mujer masculina subyace todavía hoy en el discurso sexual de nuestras sociedades occidentales, aunque cada vez más *bellezas* femeninas supuestamente heterosexuales (actrices, modelos y artistas) declaren públicamente su homosexualidad.

Ya en el **siglo XX**, la Sexología llevó a cabo una campaña en las escuelas y centros universitarios en los años veinte en Gran Bretaña, destinada a prevenir contra el lesbianismo a las mujeres y chicas más jóvenes, porque se entiende el lesbianismo como perverso, marginal y maldito. **Muchas mujeres se refugiaron entonces en matrimonios heterosexuales o desarrollaron un gran desprecio y compasión por sí mismas al aceptar la etiqueta de invertidas.**

En el imaginario popular el amor entre mujeres, más que nunca a lo largo de la Historia, empieza a asociarse con la enfermedad, la demencia y la tragedia. Cuando el lesbianismo se considera patológico muchas mujeres lesbianas se patologizan a sí mismas sufriendo una falta de identidad, entrando en conflicto con el propio ser femenino y asumiendo formas de relación y valores sexuales masculinos. En la literatura del siglo XX escrita por lesbianas o que narra historias con protagonistas lesbianas, es frecuente encontrarse con personajes torturados, infelices y que a menudo fantasean con el suicidio.

A principios del **siglo XXI**, el mundo Occidental está experimentando un proceso de empoderamiento de las mujeres lesbianas que comenzó en los años 70 con la revolución sexual, la lucha feminista y el activismo gay. Son muchos los colectivos de mujeres lesbianas que luchan por su visibilidad y contra la marginación social, económica y política que sufren. Los avances son tímidos aún, pero importantes; sin embargo lo curioso es como en la esfera mediática poco a poco aparecen mujeres que no ocultan sus preferencias sexuales, que se muestran afecto en público, que visibilizan el deseo femenino y lesbiano- Uno de los gestos más impactantes creo que fue **el beso de Madonna a Britney**, porque marca un antes y un después.

Fue un gesto provocador que no tiene mucho de transgresor porque sirve para vender más discos, pero colateralmente **abre una dimensión de la realidad invisibilizada y muestra un gesto de ternura y de deseo femenino al margen de lo que dictan las normas sexuales de nuestra cultura homófoba.** Las reacciones masculinas frente al deseo femenino son variadas: ver a dos mujeres hermosas besándose pueden provocar su rechazo (supongo que por un sentimiento de exclusión), pero también son muchos los hombres que se excitan con el deseo femenino aunque ellos no participen. Es decir, no sólo lo toleran sino que les gusta. El rechazo absoluto se da en hombres y mujeres que se sienten indignados por los ataques al mundo heterosexual, perfectamente ordenado y definido y orientado a la reproducción.

Pero se pongan como se pongan los guardianes de la moral heterosexual, hoy el mundo es mucho más variado y **al deseo, por mucho que le pongas etiquetas, muros y límites, no hay forma de eliminarlo**, y menos en una época en la que la gente ya no quiere reprimirse. En el mundo posmoderno actual la gente quiere probar cosas nuevas, romper con la represión, acceder al placer, y hacer con su cuerpo lo que le apetezca. Las mujeres occidentales estamos conquistando espacios públicos, adueñándonos de nuestros cuerpos, disfrutando más de la sexualidad, y afrontando nuevos desafíos. Por eso la propaganda heterosexual es cada vez menos convincente; **cada vez es más complicado seguir convenciendo a las mujeres que lo normal es que nuestro deseo se centre en los hombres.**

Por eso creo que es importante que **exista una solidaridad de género entre nosotras, independientemente de que seamos heteros, homos o bisex.** Me encantaría que se expandiese una conciencia de clase, que eliminásemos las relaciones

de competitividad y rivalidad de las mujeres, que nos apoyásemos las unas a la las otras. Eduquemos a las nuevas generaciones para que no reproduzcan las tradiciones discriminatorias, para que asuman su sexualidad sin miedo ni vergüenza, **para que la diversidad no sirva para etiquetar y discriminar, para que la diferencia sea motivo de disfrute, no de marginación.**

Es mucho mejor amarnos entre nosotras que hacernos la guerra... ¿no creen?.

**Bibliografía:** *Historia del Lesbianismo en Occidente*. Publicado en Aldarte, Centro de Estudios y Documentacion por las libertades sexuales, Centro de atencion a gays, lesbianas y transexuales.

### 3 Los Amores Swinger



Debido a la **doble moral** de la cultura patriarcal, tradicionalmente los hombres han podido tener relaciones sexuales al margen del matrimonio frecuentando prostíbulos, burdeles, mancebías, casas de citas, puticlubs, etc. en los cuales podían satisfacer sus fantasías sexuales con una o más mujeres a cambio de dinero. **Nunca ha existido un lugar semejante para las mujeres**, a excepción de las cortes faraónicas o reales en las que las reinas y las mujeres de la nobleza tenían sus harenes masculinos más o menos encubiertos.

Sin embargo, **en la posmodernidad existen espacios para el placer compartido en los que las mujeres pueden desarrollar prácticas sexuales alejadas de la norma y de la moral sexual tradicional.** Estos lugares de encuentro (chalés, casas particulares, hoteles, discotecas o bares) son utilizados por mujeres que llevan a cabo sus fantasías sexuales, a solas o con sus compañeros, en un ambiente liberal.

En las ciudades occidentales proliferan este tipo de espacios normalmente enfocados a **los intercambios de pareja**, en los que su máxima ley es el consentimiento mutuo y la libertad de elegir el número de personas o el tipo de prácticas sexuales que se prefieren. En ellos se cuida al máximo la higiene y la seguridad (por un lado, la sexual –se fomenta el uso de preservativos- y por otro la seguridad de las personas ante situaciones conflictivas).

**Su norma básica es el respeto:** “No” significa siempre “no”, y no suele ir seguido de un “¿Por qué?”, de modo que las relaciones entre las personas que se encuentran allí no se tensen ni se produzcan malentendidos. Dado que nuestra cultura amorosa está basada en la posesividad y la exclusividad sexual de la pareja, las personas que acuden a este tipo de locales, fiestas, festivales o encuentros **cuidan al máximo sus comportamientos y modos de relacionarse**, porque son

conscientes de que es un mundo alternativo a la sexualidad hegemónica en el que pueden surgir emociones intensas (celos, miedo, inseguridades, y emociones contradictorias como excitarse por ver a su pareja disfrutar con otra persona y a la vez sentir celos). Por ello la cortesía, la educación y la elegancia en el trato son básicos.

Existen, además, las figuras de **los mediadores, que vigilan la armonía del entorno y guían a las parejas en el funcionamiento del local.**

Una pareja puede elegir el grado de implicación y participación en los intercambios sexuales según sus apetencias. En España estos sitios proporcionan una pulsera de colores que marca ese grado de implicación: desde parejas que solo quieren mirar o que los demás les miren mientras practican sexo, hasta la forma de empezar por primera vez un intercambio con una pareja. Los mediadores pueden presentar a parejas que se gusten y no se atrevan a saludarse por miedo al rechazo, asesoran a las parejas para su actitud no presione a otras personas, y resuelven cualquier duda o conflicto que pudiera presentarse.

Existe una especie de manual de etiqueta para este tipo de contactos, aunque es un código no escrito y está normalizado más que nada por el uso y por la cortesía elemental.

1. **Amabilidad.** Aunque no te interesara llevar a cabo algún encuentro sexual con otra pareja o persona, respeta sus sentimientos, sus deseos y sus gustos, aunque no coincidan con los tuyos.
2. **Contesta los mensajes.** No dejes de contestar los mensajes que te envíen, aun cuando sea para decir simplemente "No, gracias"; de esa manera evitas que alguien pierda el tiempo esperando inútilmente.
3. **Prepárate.** Si deciden con tu pareja concretar un encuentro con alguien, toma las previsiones del caso. No olvides JAMAS llevar encima la correspondiente cajita de preservativos.
4. **Toma en cuenta los sentimientos de los demás.** Observa si tu pareja y la otras personas actúan de un modo relajado o tenso, e intenta, si algo anda mal, disipar el mal momento con un gesto afectuoso o de confianza.
5. **No seas insistente.** Si alguien te dice NO, no es válido preguntar POR QUÉ, porque después de todo, el ser swinger significa también la libertad de decisión y de elección para todos. Aquí en todos los caso NO significa NO.
6. Sólo **acepta lo que sea divertido** para tod@s. Recuerda, ésa es la idea, divertirse y pasar un rato agradable.

Lo curioso del fenómeno es que **el perfil de este colectivo** de personas es de **clase media-alta y profesiones liberales:** jueces, profesoras, ejecutivos, empresarias, académicos, funcionarias, médicos, etc. En las páginas webs de los locales de encuentros de parejas existen guías y recomendaciones para las personas que quieran abrir su intimidad sexual para compartirla con más gente. Todas ellas recomiendan tener tacto, actuar con sinceridad, honestidad, y propiciar la comunicación. Normalmente son los hombres quienes introducen a sus parejas

femeninas en este mundo. Sin embargo, cada vez es más común que las mujeres tomen la iniciativa o que incluso acudan solas a fiestas de este tipo donde son bienvenidas.

Estas prácticas sexuales se engloban bajo el término **swinger**, que deriva del inglés *to swing* (balancearse, oscilar). El movimiento swinger incide en el hecho de que las parejas que practican el libre intercambio se quieren, se respetan y poseen una profunda complicidad entre ellos. **Nunca recomiendan entrar en el mundo swinger cuando la pareja sufre problemas graves, porque suponen que empeorarán sus problemas y su falta de confianza**, inseguridad, miedos o contradicciones. El movimiento swinger en cambio es apta para parejas que se quieren, que se comunican entre sí con fluidez y que son capaces de compartir y expandir su sexualidad sin miedo a perder a su pareja.

Según el estudio de Mcginley (1979), las parejas swinger:

- 1.- Disfrutan y están más satisfechos con su actual relación emocional.
- 2.- Se comprenden mejor a sí mismos y a su pareja.
- 3.- Tienen una comunicación más íntima y eficaz con su pareja.
- 4.- El sexismo es menor en su relación de pareja.

La tolerancia, el respeto y la sinceridad mutua eliminan la *doble moral* y la hipocresía, y supone un trato igualitario entre los miembros de la pareja, que se sienten libres para compartir sus fantasías con su pareja y con más gente afín. **El movimiento swinger, en este sentido, separa la fidelidad sexual de la afectiva**: se trata de divertirse y disfrutar en colectividad pero manteniendo la relación afectiva con su pareja como algo valioso e indispensable. De algún modo, creen en la fidelidad sentimental aunque no en la sexual, y se les ha criticado precisamente porque no rompen con la estructura de pareja de dos, ni con la heterosexualidad ni el matrimonio. Sólo rompen con la hipocresía burguesa del binomio matrimonio-adulterio. Los swingers, como principio teórico, no tienen sexo al margen de la pareja, por lo cual no mienten ni traicionan a su cónyuge, ya que lo hacen con su propio compañero o compañera.

A pesar de esta fidelidad sentimental, **entienden que se exponen al riesgo de que su pareja se fascine con otra persona, pero al final ese riesgo es el mismo que corren las personas que practican la monogamia y el adulterio clandestino**. Según Daniel Bracamonte, de la [Asociación Argentina de Swingers](#), la gran mayoría de las parejas se iniciaron estando muy bien en su sexualidad íntima e, incluso, fue el alza del deseo el que los llevó a buscar “nuevos horizontes”.

Para Bracamonte **el sexo swinger no reemplaza al sexo en pareja** porque en realidad distinguen muy bien entre las relaciones fugaces y descomprometidas que establecen con otros y otras, y su relación, que es más compleja, más profunda y duradera. **Practicar los intercambios, los tríos y las orgías comunales no empobrece el sexo dentro de la pareja, sino que lo enriquece**: “Podemos hablar de una interacción entre ambas variantes: el intercambio eleva el morbo junto a las fantasías de la pareja, y generan una complicidad sexual que estimula

*genitalmente. Es por esta razón que muchas parejas ven incrementada su sexualidad de pareja después del primer intercambio”.*

Los *swingers* entienden que la fidelidad es una cuestión que tiene que ver con la función reproductora de la sexualidad. Sin embargo, la sexualidad va más allá de la reproducción porque se convierte en un instrumento de placer y un modo de relacionarse eróticamente con otras personas; por eso creen que el placer debe ser algo libre y múltiple, no constreñido socialmente. **Los *swingers* conscientes de la contradicción de sus planteamientos, porque por un lado defienden la pareja clásica heterosexual y por otro, a la vez, defienden la libertad sexual (pero compartida con el otro)**

Daniel Bracamonte, por ejemplo, admite que **el miedo es el trasfondo de la contradicción que sentimos las personas al ver gozar a nuestra pareja con un tercero**. Los *swingers* transforman el miedo en confianza, y transforma “*la aterradora imagen de que nuestra pareja goce con otros en una placentera forma de compartir fantasías y placer mutuo. Lo contradictorio es en general dialéctico: negamos lo que aceptamos y aceptamos lo que supuestamente negamos. El swinger es en sí una contradicción: puede ser placentero y nocivo, conveniente e inconveniente, todo depende de cómo se viva*”.

Los *swingers* no necesitan, para sentirse seguros y amados, tener la exclusividad sexual, y declaran sentir el amor de una forma más profunda, menos posesiva: “*Vemos a la pareja no como una unidad reproductiva sino como la unión de aspiraciones, proyectos y fantasías, y entendemos que acompañarnos es a la vez comprendernos y ayudar al otro a realizar aquellas cosas que lo hacen feliz o le aportan placer. No hay en la posesividad ni en los celos nada que nos asegure amor, más bien hay mucho de un individualismo no elaborado*”.

Este individualismo además conlleva un egoísmo y una serie de mentiras que convierten las relaciones monogámicas heterosexuales en una institución hipócrita en el que cada uno de los miembros puede llevar una doble vida: actuar como una perfecta casada o casado y tener amantes sin problemas, y con mucha discreción. Los *swinger* entienden que mentir, ocultar o reprimirse no es sano para la salud física y mental de las personas, y además conlleva multitud de problemas asociados. **El adulterio supone traicionar un pacto o contrato de fidelidad y sinceridad, hace mucho daño a las personas que lo practican y a los terceros protagonistas**. En cambio, las prácticas *swinger* no socavan la confianza del otr@, sino que refuerza la unión de la pareja porque entre sus miembros no hay mentiras ni secretos.

*“El swinger es una actividad de parejas que nace de una relación estable, crece como fantasía de ambos, recorre el proceso de construcción de la confianza mutua, de la caída de los prejuicios y, superado ese momento, comienza el juego en la búsqueda de la primera experiencia”. La ley mayor del swinger es oscilar. Pasamos fugazmente por la cama de los otros, no nos quedamos en ella ni buscamos más atención que la genital en ese momento concreto. Si esto se respeta -y la mayoría de los swingers lo*

*hacemos-, no hay otras historias que lamentar. Cuando, por el contrario, nos aferramos a otra pareja o a un solo o sola en el caso de los tríos, la cuestión comienza a tener sus riesgos. Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja"*

Daniel Bracamonte *Los swingers*

Según Terry Gould en "*The Lifestyle: A Look at the Erotic Rites of Swingers*", **el intercambio de parejas comenzó entre los pilotos de su fuerza aérea y sus esposas durante la Segunda Guerra Mundial.** A partir de los años 60, la práctica se ha extendido por E.E.U.U y Europa principalmente, y de ahí a muchos otros países. En la España de los años setenta fue conocido en círculos restringidos un lujoso chalé de la sierra madrileña donde se organizaban reuniones de pequeños grupos de parejas no profesionales. También por la misma época se habría dado actividad swinger con cierta asiduidad en determinados campings, entre clases sociales más modestas. Revistas como la histórica *Lib* fueron uno de los pocos canales de contacto entre parejas a finales de los setenta y durante la década de los ochenta.

En Estados Unidos existen al menos 400 clubes de intercambio de pareja y en Europa más de 600. Los clubes se dividen típicamente en clubes "internos" o "On premise", donde la actividad sexual puede ocurrir dentro del local, y clubes "externos" "Off premise" donde la actividad sexual no está permitida en el interior del local pero se puede concertar en un lugar cercano.

#### **En Europa existen tres formatos de clubes estándar:**

- el bar / **club nocturno**, usualmente pequeño, ubicados en los centros de las ciudades, y enfocado alrededor de la pista de baile;
- el **formato de Spa** en ambiente nudista, con piscinas, piscinas de hidromasaje, saunas, cuartos de vapor;
- el **formato de club de campo**, fuera de las ciudades, que incluyen elementos de los dos anteriores, ofrece además amplias áreas recreativas y usualmente los alimentos se sirven a manera de buffet.

Existen algunas organizaciones nacionales que organizan el intercambio de sus miembros, convenciones y vacaciones grupales. En Europa, los intercambiadores de todo el continente se congregan en julio y agosto en el pueblo nudista de **Cap d'Agde** en el sur de Francia donde existen cerca de 8 clubes de intercambiadores de pareja. En su temporada alta, Cap d'Agde alcanza una **población de 30.000 personas.**

En España proliferan chalés de encuentro swinger en la costa, o clubs cada vez más exitosos, como **Momentos Club**, **Encuentros**, o **Satén** en Madrid, o **Training Events** en Barcelona.

Al margen de los organizadores empresariales que ven el movimiento swinger como un negocio, existen organizaciones autogestionadas que ven el **swigerismo como un**

**modo de vida y que tratan de no mercantilizar el sexo.** Así que otras formas de conocer gente swinger es a través de anuncios personales, fiestas caseras de intercambio y principalmente Internet.

Si las bodas son actos luminosos celebrados a plena luz del día, los intercambios de pareja pertenecen al lado oscuro de nuestra realidad, porque transgreden la monogamia y abren otras formas de relacionarse eróticamente. Sin embargo, gracias a Internet, este fenómeno invisibilizado por los grandes medios está experimentando un fuerte desarrollo; existen numerosos blogs, webs y redes sociales de swingers en las que las parejas pueden conocerse, quedar, intercambiar fotos, vídeos, etc.

*“Te amo, te comparto” es una contradicción, pero como toda contradicción respeta las generales de la evolución. Compartir no es entregar, dar un paso al costado ni perder nuestra posición dominante en el plano del amor, único sustento de la pareja. Compartir es más precisamente dejar hacer en comunidad para el placer mutuo. Esto parece muy filosófico, pero es esencial. También se ve como una contradicción aun más compleja el hecho de que los swingers gocemos viendo al otro gozar con un tercero. Allí lo que se expresa es el principio de la omnipotencia genital: si ella o él me ama, nadie le podrá dar placer sexual. Nada más inexacto. Quizás el amor nos asegure el lugar más cálido y requerido en la sexualidad del otro, pero no inhibe su capacidad natural para gozar. Podemos gozar con otros sexualmente y amar en exclusividad, esto es así, podemos aceptarlo o mirar para otro lado. Y si es así, ¿por qué no dejar que esa capacidad fluya y no mentirnos con la idea de que somos los únicos que excitamos a nuestra pareja?”*

Daniel Bracamonte *Los swingers*

## 4 Sexualidades alternativas: sadomasoquismo y BDSM



El BDSM es una sigla que describe prácticas de sexualidad no convencional, y que da nombre a lo que hoy en día es considerado como una subcultura específica, estrechamente asociada con la subcultura leather (1). El término **BDSM aparece por primera vez en abril de 1991**, como la yuxtaposición de dos abreviaturas contrapuestas, **BD (Bondage y Dominación)** y **SM (Sadomasoquismo)**.

El BDSM tiene escasas décadas de vida y comienza cuando diversas asociaciones de activistas homosexuales sadomasoquistas de E.E.U.U. e Inglaterra tratan de crear un mismo espacio cultural para actividades hasta ese momento bien distintas, como la Dominación, el Bondage (2), el Fetichismo o el Sadomasoquismo.

A mediados de los 70 su libro de cabecera es *Leatherman's Handbook* de Larry Townsend, (1972). Durante este periodo, el movimiento conserva su vinculación con el **mundo homosexual masculino, sin abrirse a los espacios hetero o de homosexualidad femenina y rechazando la idea de admitir a activistas *switch* entre sus filas** (es decir, quienes se mueven cómodos en ambos roles, *sumis@* y *dominad@r*). **También rechazaban frontalmente la admisión de quienes considerasen las relaciones B/D y S/M como solo un juego.**

A principios de los 80 el movimiento BDSM comienza a englobar también a la cultura heterosexual y lésbica, siendo promotores de ese sustancial cambio grupos como el colectivo lésbico *Samois*. A principios de los 90, comienza lo que hoy conocemos como el **periodo de la New Guard** (Guardia joven o nueva), que se caracteriza por **la apertura hacia el mundo heterosexual y de la homosexualidad femenina, la aceptación del fenómeno *switch* (3), la inclusión de elementos de sensibilidad interior** (dominación psicológica, relaciones D/S sin inclusión de rasgos sadomasoquistas, etc.), **la aceptación de quienes practican el solo juego, y la participación activa de la mujer heterosexual en el asociacionismo BDSM** (4).

Robert Bienvenu (1994) (5), reputado conocedor de la temática y catedrático de Sociología en la Universidad de Indiana, Estados Unidos, expone una visión alternativa de la historia del BDSM, que él asienta sobre tres pilares: el fetichismo europeo de finales de los años 20, el americano (desde 1934), y el movimiento del cuero a partir de los años 50. La comunidad internacional vinculada al BDSM viene poniendo especial énfasis en que las prácticas sean **SSC, es decir Safe, Sane and Consensual (seguro, sensato y consensuado)**, término acuñado en 1983 por David Stein (6). Su ideólogo lo definió del siguiente modo:

Las relaciones BDSM deben seguir un modo seguro, sensato y consensuado respecto a sus

prácticas:

\* **seguras**, en cuanto al conocimiento necesario sobre su desarrollo y sobre el material usado, así como sobre la prevención de riesgos.

\* **sensatas**, en cuanto a la capacidad razonable de decisión por parte de los actores, no alterada por drogas o bebidas y acorde con la experiencia de cada participante, sabiendo diferenciar fantasía y realidad.

\* **consensuadas**, en cuanto a que los participantes estén de acuerdo sobre la forma e intensidad con la que se realicen, e igualmente que dicho acuerdo pueda rescindirse en cualquier momento.

Desde los años noventa surge un nuevo concepto, el Rack, que reúne en torno a su definición un elevado número de activistas. Rack es el acrónimo de *Risk Aware Consensual Kink*, que se traduce en la comunidad hispano parlante como riesgo asumido y consensuado para prácticas de sexualidad alternativa (o no convencional): **Racsa**.

**El Racsa pone el acento en la responsabilidad propia de los participantes** en una actividad BDSM, responsabilidad informada y consensuada para evaluar y asumir los riesgos. La mayor parte de los activistas de la escena adoptan actualmente la postura de señalar la definición SSC como adecuada para comunicarse con el mundo de la sexualidad convencional o *vainilla*, mientras que sostienen que el término Racsa define con mayor rigor y precisión las prácticas BDSM reales.

A partir de 1992, el BDSM agrupa una amplia diversidad de prácticas, aficiones e identidades sexuales. Actualmente, el BDSM aglutina como subcultura a individuos heterosexuales, a homosexuales de ambos sexos y a bisexuales, a cristianos practicantes y militantes, a agnósticos y a personas relacionadas con otras religiones o misticismos.

Lo curioso de estas prácticas es que están basadas en el respeto mutuo y posee un lenguaje propio y unos **códigos de seguridad basados en palabras clave que aseguren el final de un encuentro sexual entre dominado y dominador cuando este no está siendo disfrutado por alguno de los dos**. Para dejar claro el momento en que la protesta del dominado es real y para poder manifestar su deseo de no continuar, es preciso que el Dominante pueda percibir nítidamente este deseo y diferenciarlo de la escenificación del "¡no, no más!" que puede ser parte del juego sexual pactado.

La Palabra de Seguridad suele ser una palabra de rápida dicción y sonora como ("stop", "tango"), o suele ser significativa para quien la debe recordar (por ejemplo el nombre de una persona familiar), etc. También puede usarse una palabra totalmente antierótica que rompa con el juego, como "getafe" o "reloj". **La ética del BDSM entiende que en todo momento la parte dominante respetará dicha manifestación** e interrumpirá la actividad.

Esta forma de consenso supone una negociación previa a la sesión, en la que se establece el cómo, el cuándo y el grado de las actividades a realizar, la palabra de seguridad a emplear, etc. Pero también puede adoptar la forma de acuerdo menos elaborado, cuando existe amplia confianza por ambas partes. En estas performances en torno a los juegos de sumisión y poder, se entiende que **quien realmente tiene el poder siempre es el sumiso o la sumisa, porque son ell@s quien paran el juego y establecen el límite del sufrimiento o la humillación que desean experimentar**.

Sin embargo, dentro de la comunidad BDSM, existen otras formas minoritarias de contemplar el empleo de la palabra de seguridad, especialmente para los **practicantes del metaconsenso**. Para ellos, la parte pasiva o sumisa cede voluntariamente y previo consenso, la completa

responsabilidad sobre el desarrollo de la sesión a la parte activa o dominante. En esos casos **es la parte activa la que decide si interrumpir o no** la sesión, lo que presupone (además del previo consentimiento) un elevado grado de confianza y conocimiento entre ambas partes. Por último, los activistas de la **Old Guard** rechazan el uso de la palabra de seguridad, por entender que es un límite no deseado en la entrega (7).

El metaconsenso es una forma evolucionada de consentimiento, propia de algunas relaciones BDSM muy avanzadas en el mutuo conocimiento y donde se producen situaciones de profunda confianza entre la parte sumisa y su dominante, además de suponer una amplia experiencia por parte de esta última. Pese a ello, muchas de las personas incorporadas al BDSM tras el periodo de la Old Guard, opinan que el **metaconsenso es una práctica que conlleva importantes riesgos** y la consideran, por tanto, en los límites de la comunidad.

**Algun@s lo practican sólo en el espacio del sexo y otros lo aplican a su vida cotidiana;** algun@s se cortan en presencia de amigos y familiares, y otros no. Una esclava puede serlo el 100% del día, o sólo en la cama. Los amos y las amas celebran fiestas, reuniones, encuentros a los que acuden con sus esclav@s para compartir este modo de relacionarse e intercambiar experiencias. **Muchas parejas firman contratos de propiedad y sumisión** para establecer las bases de las obligaciones y los derechos de ambas partes: <http://www.contratodeesclavitud.blogspot.com/>

Lo más increíble es que todo este mundo pertenece a la parte no visible de la sociedad; tu jefa o tu vecino del quinto pueden ser amos/esclavos y tú no darte ni cuenta. Pese a la variedad de prácticas BDSM, sus seguidores y seguidoras comparten una cierta estética y un elemento común: el consentimiento y la tolerancia adulta, bajo el lema: **“Tu gusto no es el mío, pero me gusta que lo puedas practicar”** (8). El colectivo BDSM se ha esforzado a lo largo de estas últimas décadas por proyectar una **imagen más positiva y menos estereotipada de su estilo de vida**, debido fundamentalmente a la imagen peyorativa que se tiene del movimiento sadomasoquista. Han tenido problemas con la legalidad según los Estados; **actualmente se les considera raros o locos pero no peligrosos.**

**La visibilización de la filosofía y la estética BDSM** a través de la cultura mediática, la publicidad e Internet han contribuido a mejorar la imagen de estas ideologías sexuales alternativas, y a expandir un movimiento gracias al anonimato de la Red, y la proliferación de foros, blogs, vídeos, etc La cantidad y calidad de los contenidos va aumentando exponencialmente porque detrás hay todo un aparato teórico que defiende la normalidad de estas prácticas basadas en el libre albedrío de la gente que las practica.

**Las organizaciones BDSM, tanto heteros, homos como pansexuales, han desarrollado y desarrollan un amplio espectro de actividades: informativas, formativas, defensa legal, promoción de eventos, talleres, investigación, etc.** Son especialmente activas y reputadas en Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Suiza, Austria, y Escandinavia. En esos países, sus estructuras son profundamente democráticas –pese a la jerarquización de roles en sus prácticas privadas– y con una sobreentendida tolerancia interna y externa, derivada del concepto unificador del consentimiento. No ocurre lo mismo en el área hispanohablante, donde no suelen existir organizaciones inscritas y registradas como tales, una situación que se extiende también a las zonas latinas y mediterráneas, salvo excepciones.

EL BDSM, como cultura de sexualidad alternativa, está ampliamente extendida pese a su invisibilización. En 1977 se publica el primer estudio realizado con técnicas empíricas modernas (9). Veinte años después, un informe realizado sobre universitarios americanos mostró que un 15% de los encuestados reconocían tener fantasías de tipo BDSM, porcentaje que llegaba al 21% en las estudiantes bisexuales y lésbicas (10).

En general, y dependiendo de la encuesta específica, los datos ofrecen un **porcentaje de entre el 8 y el 25% del total de la población euro-americana con un interés claro en las prácticas BDSM** (11). Un estudio del *Institut für rationale Psychologie* realizado en 1999 llegó a la conclusión que entre un 65 y un 70% de las mujeres encuestadas deseaban ocasionalmente experimentar la sumisión sexual ante sus parejas, mientras que más de un 40% aceptaban relaciones claramente BDSM (Frankfurter Rundschau del 5 de noviembre de 2002). Una

encuesta supranacional desarrollada en más de 40 países, cifró en un 20% de la población los que habían realizado prácticas de BDSM, desde suaves a severas (12).

**En España**, las encuestas realizadas sobre el tema no ofrecen unos ratios fiables, dado el escaso universo sobre el que se realizaron. Aun así, los datos de *BDSM: Teoría y Práctica*, 1996, presentan similitudes con los datos obtenidos en otras encuestas europeas: un 23 % de los hombres y un 19 % de las mujeres encuestadas admitía haber realizado algún tipo de práctica BDSM, mientras que **un 33 y un 45 %, respectivamente, tenían fantasías BDSM**. En cuanto a los roles, un 32% de los varones y un 11% de las mujeres que practicaban BDSM y escogieron un rol en la encuesta, se consideraban preferentemente dominantes, mientras que respectivamente un 33 % y un 72 % reconocían tendencias fundamentalmente sumisas. Un 23 % y un 9 %, respectivamente, afirmaban sentirse *switch*.

Una referencia cultural que nos puede servir para entender este movimiento es la película de Almodóvar **“Pepi, Luci, y Bom, y las chicas del montón”**, en la que Luci, la mujer de un policía, desarrolla su deseo masoquista y se va a vivir con Bom, una cantante sado de punk. El policía viola a Pepi, que desea vengarse de él a toda costa porque lo que pretendía era hacer un gran negocio con su virginidad. Pepi logra que Luci se vaya con Bom, con la que establece una relación sadomasoquista. Es muy famosa la escena en que Bom mea en la boca de Luci nada más conocerla; a lo largo de toda la película Alaska en el papel de Bom somete a Luci a todo tipo de humillaciones psicológicas y físicas, pero Luci acaba abandonándola y regresando al lado de su marido cuando el policía la propina una brutal paliza que la llevará al Hospital. Gracias a esa paliza, Luci se siente plenamente satisfecha al lado de un hombre cruel y violento; Bom y Pepi no pueden salvarla de ese monstruo que no ejerce el sado desde la performance o el juego, sino desde su condición de hombre patriarcal.

Con esta película, **Almodóvar logra por un lado exponer las sexualidades transgresoras y el sadomasoquismo reprimido de las personas con un gran sentido del humor, y por otro lado denuncia la sexualidad hegemónica como una relación de dominación insana y violenta**. Hoy en día, debido al avance del feminismo y a la concienciación ciudadana acerca del maltrato doméstico y la violencia de género, esta película no se encuadraría tampoco dentro de lo políticamente correcto, pues de algún modo supone una caricatura de la mujer que soporta los malos tratos de su hombre, y que además disfruta con ellos. Luci ha sido una mujer educada para ser sumisa, pero Almodóvar lo lleva al extremo: al final, Luci nos parece una mujer a la vez que patriarcal, enferma mental; pero en definitiva, es ella la que elige estar junto a un hombre violento. Pepi y Bom en cambio viven su sexualidad no patriarcal de una manera más lúdica y sana, y entienden el sadomasoquismo como un juego excitante y transgresor.

Coral Herrera Gómez

### Notas al pie

1 La **subcultura leather** (del inglés “cuero”) comprende prácticas e indumentos que se organizan con un fin sexual o erótico. Una de las maneras en las que el grupo se distingue de las culturas sexuales convencionales es mediante el uso de indumentos de color negro y artículos de cuero.<http://es.wikipedia.org/wiki/Leather>

2 El **bondage** es la práctica de encordamientos o ataduras sobre el cuerpo humano, con fines estéticos o sexuales. Es un anglicismo (de to bind) que asume a su vez la tradición del shibari, palabra japonesa para el arte del encordamiento. Puede conllevar la inmovilización de la persona pasiva, o no. Asimismo, puede incluir o no la sujeción de esta a un elemento fijo, la suspensión parcial o total, etc. Las cuerdas suelen ser de algodón, o fibras artificiales, pero también pueden ser de yute, paja de arroz, esparto, mezcla, etc. También se entiende de forma extensiva como bondage las inmovilizaciones con esposas, pañuelos, cadenas, etc. En Wikipedia.

3 Dentro de la terminología usada en la cultura BDSM, se denomina **switch** a la persona que gusta de ejercer ambos roles en sus relaciones, es decir el rol dominante o activo y el rol sumiso o pasivo, dependiendo del momento y de la otra persona con la que se relaciona en esa situación.[http://es.wikipedia.org/wiki/Switch\\_\(BDSM\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Switch_(BDSM))

4 LeatherFolk, Thompson, 2001. Citado en "<http://es.wikipedia.org/wiki/BDSM>"

5 The Development of Sadomasochism as a Cultural Style in the Twentieth-Century United States, Robert Bienvenu, 1994. Citado en "<http://es.wikipedia.org/wiki/BDSM>"

6 Safe Sane Consensual: The Evolution of a Shibboleth, David Stein, 1999. Citado en "<http://es.wikipedia.org/wiki/BDSM>"

7 Leatherman's Handbook, Larry Townsend, 1972. Citado en Wikipedia.

8 Brame, Gloria y otros, 1993.

9 Andreas Spengler, Manifest Sadomasochism of Males: Results of an Emperical Study, 1977

10 Elliott, Leland / Brantley, Cynthia, Sex on Campus, Random House, New York, 1997.

11 Janus, Samuel S. / Janus, Cynthia L.: The Janus Report on Sexual Behavior, Wiley, New York, 1993.

12 Durex Global Sex Survey, Encuesta 2005.

Como curiosidad, os transcribo **los diez mandamientos del Spank**, una práctica basada en el azote:

1. Mi compañero y yo siempre usaremos una **palabra de seguridad** mientras disfrutemos de una sesión, y lo haremos de forma "segura, sana y consensuada"

2. Mantendré mis **instrumentos pulcramente limpios** en todo momento. "Un instrumento, una persona". Así mismo revisaré periódicamente mis intrumentos para ver si se encuentran en perfecto estado para ser usados.

3. Me cercioraré de que **Ias fronteras de nuestra sesión** estén perfectamente claras y delimitadas. Habrán sido consensuadas previamente y no rebasaré los límites acordados.

4. Nunca azotaré ni con la mano, ni la vara ni ningún otro instrumento mentras estoy de **mal humor o enfadado**. Si no me encuentro de buen humor, no jugaré.

5. **Cuidaré de mi spankee** en todo momento para asegurarme de que ambos estemos bien y me comprometo a estudiar en que lugares puedo azotarle y en cuales no.

6. Siempre, y digo siempre, respetaré que **un "No, significa NO"**. El castigo será de acuerdo a las necesidades, deseos y límites impuestos por la persona que voy a azotar.

7. Nunca azotaré a una persona que no lo consienta, niños y todos aquellos que se puedan encontrar bajo una situación de inferioridad.

8. **Nunca beberé alcohol o tomaré drogas** antes o durante una sesión.

9. Haré de cada azotaina una **experiencia divertida, excitante, erótica y memorable**.

10. Haré de cada azotaina una experiencia divertida, excitante, erótica y memorable.

Encontrado en: <http://cometospk.blogspot.com/>

## 5 Amor libre y Poliamoría



*“Es una locura querer reducir el amor a una ecuación o limitarlo a una forma única de expresión. Aquellos que lo intentaron se dieron cuenta bien pronto de que habían equivocado el camino. La experiencia amorosa no conoce fronteras. Varía de individuo a individuo”.*

Émile Armand; *La vida sensual, la camaradería amorosa*

**De pequeñas aprendimos que lo normal es que el amor erótico se limite a una sola persona del sexo contrario.** Es cierto que en la época de guardería los adultos ríen cuando decimos que tenemos varios novios o varias novias, como si fuese una extravagancia infantil; pero pronto se nos enseña que el deseo sexual y la intimidad solo se comparten con uno. Lo demás es etiquetado como promiscuidad, adulterio o traición, y pronto comprobamos que transgredir las normas de la monogamia en nuestra sociedad tiene un coste muy alto.

**Y es que la mayor parte de las sociedades humanas limitan la libertad sexual y amorosa de sus miembros;** nuestras comunidades poseen unas reglas morales y legales, unos tabúes y prohibiciones que constriñen nuestro deseo sexual con la excusa de mantener el orden social y la convivencia.

**Las sociedades en las que se practica el amor libre son minoritarias, pero han existido y existen con variaciones.** Un ejemplo de ello es la cultura hippie o la cultura anarquista libertaria, o culturas no occidentalizadas como la comunidad de los Mosuo en China (os pongo el vídeo al final del artículo). A mí me fascina que a través de los medios de comunicación podamos acceder hoy a culturas que tienen ideologías amorosas diferentes a la nuestra. Y es que al estar basada en las relaciones jerárquicas y la monogamia, limitan enormemente nuestra capacidad de disfrute y nuestras relaciones amorosas.

En el amor romántico occidental, la monogamia es la parte luminosa, y el adulterio es la parte oscura de las parejas. El adulterio siempre comienza siendo clandestino y causa un enorme escándalo social, en cambio **la gente que practica el amor libre se ve**

**exenta de vivir ocultando sus amores, mintiendo a su pareja “oficial”, traicionando la confianza de los suyos.** Las poliamorosas, por ejemplo, son personas que viven el amor sin estar sujetos a la idea de la propiedad privada, la exclusividad, el miedo y los celos, o al menos, trabajan para lograr relaciones más plenas basadas en la libertad, la confianza, la sinceridad, el cariño.

El amor libre es una forma de quererse que han seguido algunos grupos humanos desde el principio de los tiempos. La idea principal es que **los amantes permanecen juntos hasta que dejan de querer estarlo, y no tienen que limitar su amor a una sola persona.** En el amor libre no hay propiedad privada, de modo que cada una hace con su cuerpo lo que quiere, y nadie tiene exclusividad sexual sobre el cuerpo de otra persona.

Las relaciones libres están basadas en las ideas de igualdad, libertad y fraternidad; es una forma de expandir el acto amoroso y liberarlo de las normas morales sexuales de cada sociedad. **El amor libre es contrario al egoísmo de las personas; de lo que se trata es de que todos disfruten, que no existan monopolios que constriñan las relaciones.** La práctica del amor libre trata de derribar prejuicios, tabúes, discriminaciones, prohibiciones y normativas, y basa sus relaciones en la sinceridad y la confianza mutua. En el amor libre no tendrían lugar las mentiras, los engaños ni la hipocresía, y mucho menos la doble moral.

Estas idealizaciones tienen un carácter utópico que viene dado por su impracticabilidad: para que se diera el amor libre las personas tendrían que vivir en un sistema social, político y económico de carácter libertario, es decir, sin jerarquías de poder. Podemos afirmar, pues, que **el amor libre es también un mito que sin embargo ha sido practicado en todas los siglos y épocas, del mismo modo que el amor romántico.**

En el ideario del amor libre no existen relaciones de poder o dominación, y por tanto, en su visión idealizada, estaría libre de engaños y traiciones, de obstáculos y mentiras, de acciones desesperadas, homicidios y suicidios. El amante libre acepta el rechazo del otro, o el fin de las relaciones con el otro, con *sumadeportividad*, admitiendo que no se puede hacer nada sobre las pulsiones sexuales y el estado de enamoramiento en otra persona.

Por lo tanto, no hay estrategias que cumplir, no hay tramas en las que tratar de forzar la realidad, no hay ganas de hacer sufrir al otro para atraerlo de nuevo hacia el amante. Simplemente porque **se respeta que el otro no quiera, y se le deja marchar tan libremente como llegó.** Ciertamente se le puede transmitir la desazón que nos provoca la ruptura, pero el amante libre sigue amando al otro y a los demás porque su forma de estar en el mundo es amorosa. El amor libre no contempla la batalla, la guerra, el acoso o la conquista, la derrota o el triunfo.

El amor libre es más recolector que cazador, porque no emplea la violencia de la pasión, porque permite que el tiempo y el libre fluir de los acontecimientos le junten y le separen de las personas. Además, **el amante libre disfruta siempre el *carpe diem*, porque no proyecta su dominio sobre el otro, su influencia o su poder en el futuro.** Vive lo que hay, en el terreno de la interacción de los cuerpos, y lo vive con profundidad, estando presente en el acto amoroso, entregándose por completo a sus sentimientos y emociones; el amor libre carece de obstáculos porque se siente como energía vital y como experiencia maravillosa.

Nuestro sistema está basado en el poder, la propiedad privada, el egoísmo, y la competitividad, y todo ello aderezado por la xenofobia, la misoginia, la homofobia, etc. de modo que es difícil que podamos practicar el amor libre de prejuicios, jerarquías y

discriminaciones. Es casi una utopía convencer al amante que lo *normal* es que se alegre de que su amada esté gozando con otra persona, sencillamente por el miedo y las inseguridades que este acto puede provocarnos. Yes que los grandes males de la Humanidad vienen provocados por la esclavitud del apego y el intenso miedo que siente el ser humano a perder a sus seres queridos, sus posesiones, su posición, su profesión, su honor, su estabilidad. **El miedo a las mujeres, a etnias, culturas, idiomas diferentes, el miedo a enamorarse, el miedo a no sentir, el miedo a vivir y el miedo a morir: el miedo es sin duda el principal obstáculo para la libertad y la felicidad del ser humano.**

### **Breve recorrido histórico del amor libre**

El término *amor libre*, también conocido como *unión libre* o *unión de hecho*, surge a finales del siglo XIX y forma parte de la ideología del anarquismo, aunque también tuvo defensores anteriores y posteriores que no se identificaron con esa ideología. Según la concepción anarquista, todo acuerdo libre entre personas adultas es un compromiso legítimo que debe ser respetado por quienes lo suscriben así como por terceros, por lo tanto las relaciones sentimentales o sexuales no necesitan ningún permiso o autorización expresa del Estado, ni ningún compromiso religioso.

La libertad del amor libre se fundamenta en la soberanía individual y la asociación voluntaria, por lo que además de la unión libre incluye:

- La elección libre de pareja.
- El ejercicio del placer sexual.
- La camaradería afectiva.
- Respeto y sinceridad entre ambas partes.

El amor libre ha llegado a confundirse muchas veces con la ausencia de cualquier responsabilidad o compromiso en el amor y en las relaciones sexuales. Lo que se enfatiza en las diferentes concepciones de amor libre es que las relaciones amorosas o sexuales deben ser libres y por tanto responsables, es decir tomadas en un estado de conciencia.

En unos casos designa una forma de convivencia voluntaria basada en la sinceridad y el respeto mutuos, ya se trate de una relación a corto o a largo plazo. El encuentro sexual ocasional, siempre que sea consensuado y responsable también encaja dentro de esta visión.

Las concepciones revolucionarias enmarcaban al amor libre como algo necesario dentro del cambio social. Las posiciones de amor libre han sido especialmente defendidas dentro del anarquismo y en algún grado en el liberalismo y el socialismo por mujeres feministas, aunque también por muchos varones. Dentro del anarquismo se puede destacar los ensayos y la acción de mujeres anarquistas como Emma Goldman o Voltairine de Cleyre, en el área del marxismo están los escritos de Alexandra Kollontai, teórica feminista rusa.

**En el siglo XX, la defensa y práctica del amor libre resurgió en la generación Beat de los años 50, en mayo del 68 y en el seno del movimiento hippie en Estados Unidos, que se convirtió en una subcultura cuyos principios aún son seguidos hoy en día con diferentes grados de intensidad.** Aún quedan comunidades en aldeas remotas hippies (por ejemplo, en la alpujarra granadina o en algún pueblo de la costa gaditana), pero como sucede con casi todos los movimientos colectivos, hoy en día pervive en nuestras sociedades mayormente en el mundo de la moda y la estética. A pesar de ello, el

impacto de esta cultura alternativa fue enorme y tuvo unas consecuencias visibles, porque es el marco en el cual se desató la revolución sexual.

**La cultura hippie era profundamente pacifista y ecologista, porque hicieron del amor su máxima vital:**

*"Vivimos en un mundo en el que nos escondemos para hacer el amor... pero la violencia se practica a plena luz del día"* (John Lennon).

Los y las hippies destacaron la necesidad de relacionarse amorosamente con la tierra, sus recursos y sus habitantes. Indisolublemente unido a este concepto sobre el amor universal, estaba el concepto de libertad. Los hippies rechazaban el poder, las jerarquías, la dominación y la autoridad, y proponían relaciones igualitarias, libres y armoniosas entre los seres humanos. Despojaron al erotismo y a la pasión de su afán posesivo y exclusivista, de su indisolubilidad, y sobre todo la desproveyeron de su dimensión económica y social. El amor era una forma de trascendencia y espiritualidad, la entendían como la fuerza que guió a Cristo en su intento rebelde de acabar con las injusticias de los poderosos y la desigualdad económica.

Las *hippies* detestaban las clases sociales, la moral sexual burguesa, las relaciones basadas en la propiedad privada y poseían un estilo de vida hedonista cuya máxima era el *carpe diem*. Rechazaban la violencia y por ello la lucha armada; su discurso no estaba lleno de rabia, sino de amor. Creían que para cambiar el mundo primero debíamos cambiar los humanos, conocernos mejor a nosotros mismos, trabajarnos las miserias humanas, y hacer felices a los demás, de modo que cuando se reunían era para celebrar que estaban vivos.

El movimiento hippie organizó numerosas protestas contra la guerra de Vietnam, pero también se reunieron para desnudarse, bailar, cantar, amarse sin trabas, y probar drogas psicotrópicas; en este sentido **es un movimiento cultural que se asimila al Romanticismo por su afán escapista. En los grandes festivales practicaban nudismo, escuchaban música y se relacionaban libremente entre sí, provocando un escándalo social en la puritana sociedad estadounidense.**

El movimiento hippie era idealista porque creía que la paz mundial, la igualdad económica, el fin de las jerarquías y el triunfo del amor libre eran posibles. Exportó a Occidente la filosofía oriental y las formas de espiritualidad de hindúes y budistas, poco conocidas hasta entonces. Su punto de referencia fue la India, y de allí exportaron a Occidente sus prácticas religiosas, el Yoga y la Meditación trascendental, la música, los símbolos y sobre todo, la filosofía de la no violencia budista.

A pesar de que los teóricos no se ponen de acuerdo sobre el impacto real en la sociedad de este movimiento, lo que es indudable es que el *hippismo* fue uno de los primeros fenómenos sociales que triunfaron por su visibilidad mediática.

Actualmente esta concepción del amor libre ha tomado diferentes formas y expresiones, como por ejemplo [los amores Kuir](#), [los amores swinger](#) o [el poliamor](#), que está basado en la multiplicación de parejas de forma libre. El poliamor mantiene la estructura dual pero rompe con la exclusividad, y abre las relaciones a un mundo más diverso, más complejo, más enriquecedor. Hoy es practicado por muchas personas, y se considera que personajes más famosos que han practicado poliamoría son: Simone de Beauvoir, Sartre, John Lennon, Yoko Ono, Anáis Nin...

Generalmente las prácticas amorosas y sexuales alternativas han sido practicadas en el silencio, en el seno de reducidos grupos sociales, por ejemplo entre las clases altas. Pero

en la actualidad **van tomando visibilidad gracias sobre todo a Internet, a reportajes periodísticos en los grandes medios sobre estos grupos, a una mayor tolerancia social sobre la diversidad sexual y amorosa.**

La Red es un punto de encuentro para obtener información, compartir puntos de vista, conocer gente con ideologías amorosas parecidas a la tuya, y crear redes poliamorosas, de intercambio de pareja, de [prácticas como el bdsm](#), etc.

## 6 Amores Sin Sexo



*“En las contradicciones de la sociedad individualizada, la relación con el otro género se convierte muchas veces en motivo de dolores y heridas. Para cuidar la economía del presupuesto psíquico los hombres y las mujeres empiezan a desarrollar estrategias para disminuir el riesgo, o sea, formas de comportamiento que incorporan intentos de autoprotección. Señales evidentes de ello se observan en gente que tiene miedo a comprometerse, y sostienen una desconfianza frente a cualquier forma de vincularse, pues quien de entrada no quiere concebir grandes esperanzas no sufrirá grandes decepciones”*

**(Elisabeth y Ulrick Beck)**

**Las relaciones amorosas sin sexo son estrategias para sobrevivir en un mundo individualista en el que todo el mundo se organiza de dos en dos.** La pareja heterosexual tradicional es el modelo que la mayor parte de la gente sigue, de modo que los y las que no tienen pareja acuden a los eventos sociales y su soledad se hace más evidente, sea o no elegida. En los actos sociales, bodas, entregas de premios, cenas de navidad, comidas familiares etc. la soltería se nota porque los espacios y la estructura del evento están hechos para las parejas heterosexuales: todos se sientan junto a la pareja, y lo que se hace es tratar de juntar a los solteros a ver si abandonan su cruel condición.

En este mundo de dos a dos, sin embargo, **es cada vez más común que establezcamos alianzas de cariño y ayuda mutua para hacer frente a la soledad con personas con las que no establecemos vínculos eróticos, sino afectivos.** Gente a la que queremos, con la que nos gusta compartir nuestro tiempo, con la que tenemos una relación sincera y profunda. Puede ser un ex novio, una cibernovia, un amigo homosexual, una compañera de trabajo, un futuro amante, un grupo de gente de tu infancia.

Lo mejor sin duda de estas relaciones intensas es el que el cariño fluye bidireccionalmente sin agotarse, con toda la libertad para estar y para no estar, y la posibilidad de tener otras amigas y amigos con los que compartir cosas diferentes. **No**

**existe la posesividad, ni el misterio, ni el miedo a perder a la otra persona, porque no exigimos fidelidad ni permanencia las 24 horas del día, no exigimos que el otro colme todos nuestros deseos y expectativas. Y a veces la comunicación fluye más libre y sincera que en el seno de una pareja tradicional.**

Lo mejor de los amores sin sexo es que puedes hablar todos los días por teléfono o tirarte tres semanas sin hablar; y no pasa nada. Puedes irte con ellos o ellas de vacaciones, o no, dependiendo si te apetecen las mismas cosas o si a cada una le tira un sitio diferente. Puedes rechazar una invitación al cine si estás perezosa en casa; los amigos no necesitan explicaciones.

Además de toda esta carga de complicidad y sinceridad mutua, creo que **los amores sin sexo tienen otra ventaja: se ven libres de las luchas de poder que atraviesan, en general, las relaciones humanas.** A los amigos y amigas se les disfruta como son, no se les trata de dominar, ni de modelar, ni se les juzga porque se les quiere tal cual. Cuando la gente se quiere tal y como es, se ama también la libertad y los espacios y tiempos privados de la persona. Así es fácil que nuestro amor se sienta atraído por nuestra libertad y que no quiera acabar con ella, sino compartirla.

Si bien hoy es fácil echarse un polvo una noche loca, **lo difícil es que de ahí surja una aventura por las profundidades de las almas que se unen.** Y es que desde que Platón diferenció entre el cuerpo y el alma, las bajas pasiones y las altas, la amistad y el erotismo, tendemos a jerarquizar afectos. Por eso se habla con desprecio del *polvo pasajero* frente a *hacer el amor* con alguien a quien quieres, por eso se diferencia entre amigos de verdad, amantes, *follamigos*, conocidos, o pareja formal. En esta jerarquía afectiva, hay grados de apertura hacia el interior, y una entrega condicionada, según nos convenga o nos apetezca.

La revolución sexual de los 70 liberó el deseo y el cuerpo; pero la posmodernidad inauguró una nueva forma de represión: **la represión sentimental.** Y es que como nos encanta clasificar, definir y separar, **somos propensos a diferenciar entre amor, sexo y amistad, cuando en realidad todo es lo mismo:** los humanos establecemos relaciones afectivas de diferentes intensidades y grados.

**Lo que sucede es que nos agarramos a las etiquetas y tendemos a colocar a una en un plano superior al resto de las etiquetas.** Es por ello que al jerarquizar afectos confiamos más en la solidez de un matrimonio que en una relación erótica de carácter esporádico. Además, tendemos a separar acto sexual y fusión de almas como si lo primero fuese físico y lo segundo fuese espiritual, **empobreciendo nuestras relaciones eróticas, al mutilarlas de su dimensión afectiva.** Reducimos nuestro mundo amoroso si partimos de las dicotomías entre sexo sin amor/sexo con amor, amistad/amor, pareja/amante, etc.

Y no solo no tenemos sexo con la gente que no nos importa demasiado, sino que a veces establecemos relaciones muy fuertes con **parejas con las que no tenemos sexo, de modo que el erotismo queda en un tercer plano y se crean conexiones de afecto y comunicación en otros niveles.**

**Los amores sin sexo serían**, por ejemplo, aquellos que existen en matrimonios de más de 30 años de convivencia en el que aunque ya no comparten cama persisten los hábitos de la rutina en común, y el cariño. O dos ex que han logrado eliminar la tensión sexual (o al menos trabajan por evitarlo) en pos de una relación amistosa, profunda, llena de cariño. O los amores a distancia con gente con la que no podemos, pero querríamos estar. O los amores de una hetero y un homosexual, de una lesbiana y una hetero, de una lesbiana y un homosexual, de una lesbiana y un hetero...

Serían amores sin sexo los que tenemos con determinados amigos a los que adoramos con locura y con los que compartimos afinidades y cierta cotidianidad. A veces se nos podría pasar por la cabeza **enzarzarnos en un loco abrazo pasional, pero nos frenamos en nombre de la amistad y en el miedo a que todo cambie tras compartir placeres.**

**Las razones por las que no existe el sexo en el seno de estas relaciones íntimas son muy variadas.** En la mayoría de los casos sería la falta de atracción sexual. En otras, un ejercicio constante de represión en pos de una relación armoniosa y equilibrada, un deseo de tener una relación igualitaria no basada en la dependencia, alejada de los sufrimientos de la pasión.

**Y es que el sexo complica muchísimo las relaciones humanas, ya que vuelve opaco lo transparente.** El sexo dispara unas emociones de carácter ancestral que nos sacuden los cimientos y nos descolocan, lujo que no podemos permitirnos si no queremos romper nuestra frágil estructura vital y familiar. **Necesitamos controlar estas emociones para que no nos puedan, para que no nos impidan ir a trabajar o concentrarnos en nuestras tareas, para que no nos desestabilicen, para que no nos destrocen la rutina del día a día.**

**Lo mejor que tiene la amistad es que no es exclusiva, como el amor.** Uno puede tener amigas y amigos del colegio, del instituto, la universidad, el barrio, el pueblo donde se veraneaba, el grupo de teatro, los compañeros de trabajo, la gente que una conoce en los viajes, etc. A veces nos aferramos a la amistad como fuente absoluta de estabilidad, buscando eso que el amor romántico no nos da. Y pensamos en el sexo como algo sucio que va a destrozarnos esa estabilidad.

Por eso es habitual que la gente declare preferir **no caer en la relación sexual, no ceder ante el deseo, no estropear una relación bonita.** Y cuanto más grande es el remordimiento, más se agranda el deseo; ya saben, lo de lamentarse con el *no deberíamos* cuando estamos deseándolo. La represión generalmente crea el efecto contrario a sus objetivos iniciales; no es fácil sostenerla durante mucho tiempo sin acabar sucumbiendo a su poder.

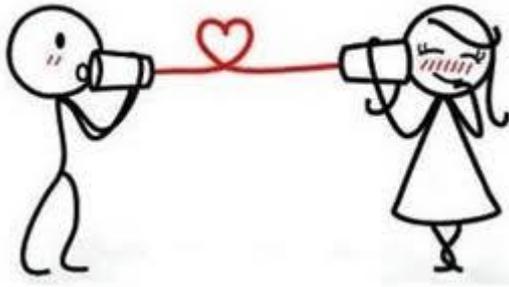
A pesar de ello, **son muchos los amantes que no quieren bajar de su pedestal platónico para vivir su historia carnalmente.** Hay gente que se ama toda la vida sin apenas verse o tocarse, porque se alimenta de imaginaciones y recuerdos, de breves comunicaciones, de silencios compartidos. También están las relaciones con gente de otros continentes gracias a las redes sociales, las webcams, los chats, etc. O los amigos y amigas más íntimos, que son a veces para nosotras grandes amores a los que no queremos perder nunca. Y **una forma de tener siempre a una persona es no poseerla jamás.** Por eso distinguimos entre la gente con la que establecemos vínculos más sólidos y duraderos que los del erotismo, y gente con la que disfrutamos de una

loca e irresponsable lujuria sabiendo que está prohibido, que es imposible o que durará lo que dure la atracción sexual.

En cambio, las relaciones amorosas que permanecen dentro de los cauces de la amistad, al estar basadas en la libertad (la familia te la imponen pero los y las amigas se eligen), son relaciones que construimos nosotros a base de generosidad, comunicación, experiencias comunes, recuerdos compartidos, proyectos en marcha. **La amistad muchas veces se idealiza en mayor medida que las relaciones amorosas de pareja porque ofrece una estabilidad e incondicionalidad que no se consigue a través de nuestros encuentros sexuales con la gente.**

La posmodernidad está llena de hipótesis y diversas propuestas de convivencia, es abundante en ofertas de modelos eróticos y amorosos, es intensa en la búsqueda de otras formas de quererse. Necesitamos compañía, necesitamos sexo, comunicación, afectos, intimidad, risas y caricias, y lo único que tenemos es el presente. Así que disfrutemos dándonos amor!

## 7 Sexo sin amores



En la posmodernidad, [unos tienen amores sin sexo](#), y otros practican el sexo sin vinculación emocional. Hay gente que está como loca por enamorarse y tener pareja (los *utópicos emocionales*), y otros que disfrutan con alegría su soltería y permanecen alejados de las inundaciones sentimentales. Unos esperan la llegada del amor verdadero en soledad (como si fuese un fenómeno mágico que se da por sí solo, como en los cuentos de las princesas que esperan) y otros se entretienen mientras tanto, disfrutando de las compañías que encuentran en el camino.

Aunque el amor es una utopía posmoderna, **hay muchos ateos y ateas del amor**. Gente que no cree en príncipes azules o princesas rosas y se resignan a la idea de que jamás encontrarán a su media naranja sencillamente porque no existe. Gente que no le pide al amor ser la fuente de felicidad, plenitud y autorrealización. Gente que no espera que el amor sea eterno. Gente que no entiende los celos como una prueba de amor. Gente que no se ve en pareja, que ama su soledad y su libertad. Gente que una vez creyó en el amor y se desengañó para siempre. Si eres una atea del amor, entonces tienes dos posturas ante la vida: disfrutar de la gente tal y como es, sin idealizarla; o no volver a probar las mieles del amor romántico, por muy tentadoras que sean.

En la tradición, la gente se juntaba de dos en dos y después del noviazgo se unían para toda la vida en santo matrimonio. **Hoy la libertad de la que algunos disfrutamos para relacionarnos ha complejizado y enriquecido nuestro mundo erótico**. Ahora existen relaciones de todo tipo: abiertas y cerradas, monogámicas y libres, pasionales o cariñosas, eternas o breves, intensas y light. El abanico de posibilidades se ha extendido al infinito, por eso muchos se sienten perdidos ante tanta vorágine sexual y amorosa, y muchos otros disfrutan inventando nuevas formas de relacionarse.

Lo bueno del **antirromanticismo es que puede abandonarse en cualquier momento**. Son muchos y muchas los que reniegan del amor romántico en algún momento de su vida; suele ser cuando hemos sufrido mucho tras una ruptura. Están los desengañad@s del amor, los adict@s que tratan de recomponer sus vidas y no recaer jamás, corazones destrozados y agotados por los vaivenes sentimentales que necesitan recuperar las ganas de amar de nuevo, descreíd@s del amor y sus mitos, o gente que se dedica a repartir su amor generosamente sin centrar su atención de un modo total en una sola persona.

Gracias a la revolución sexual de los años 60 y 70 del siglo XX, liberamos al cuerpo del pecado. Lo conocemos mejor y le damos placer aunque tengamos que escondernos para hacer el amor. Gracias a esta revolución sexual, **creo que debería existir una revolución sentimental. Pero para que la gente se abriese al amor sería**

**necesario un cambio radical en nuestra sociedad, en nuestra forma de organizarnos política y económicamente, sexual y sentimentalmente. Seguimos demasiado encajonados en un modelo muy limitado, monogámico, heterosexual, eterno y perfecto.**

**Seguimos guardando nuestro corazón para “alguien que merezca la pena”.** Nos cuidamos para no desestabilizar nuestra vida: controlamos las emociones para que no nos puedan, para que no descoloquen nuestras estructuras. **La represión sexual y la sentimental es la más dura. Nuestras culturas no nos ofrecen una educación sentimental,** de modo que vamos gestionando las emociones a lo largo de la vida de una manera muy torpe, a ciegas, cada uno como puede. Aún somos seres primitivos porque nuestras relaciones con los demás están plagadas de malentendidos, luchas de poder, amores y odios, egoísmos, confrontaciones; nos cuesta darnos por completo, nos cuesta no ser correspondidos, nos cuesta comunicarnos. Nos cuesta someternos, no deseamos dominar tampoco.

**No sabemos como crear relaciones verdaderamente igualitarias** porque la gente se aferra a sus roles de género, y porque el amor de verdad es un bien escaso hoy en día, como decía Erich Fromm. Y es que no siempre somos correspondidos cuando amamos, y eso nos frustra. Nos relacionamos en base a jerarquías de poder, nos cuesta expresar lo que está más dentro de nosotros, las emociones más fuertes. Por eso a veces no nos comprendemos.

La gente elabora unas jerarquías de afecto y las *noches locas* se encuentran en lo más bajo de la escala sentimental. Para la gente pasar una noche con alguien “no significa nada”, se habla de los encuentros como si fueran choques de cuerpos en el espacio que al encontrarse se descargan mutuamente de la tensión sexual. La gente diferencia de modo radical, como vemos en la imagen de arriba, lo de tener sexo o quererse, tener sexo o respetarse, dormir o despertarse. Nos dicen que no es lo mismo caer en la cama borracho con alguien sin tener apenas conciencia de ello (y espantarse a la mañana siguiente), que querer tener en la cama a alguien especial cuando uno despierta al mundo.

Muchos dicen que es más más **fácil abrir el cuerpo al disfrute sexual que abrir el corazón o poner el alma en el encuentro** con las personas con las que comparten la cama. Y es que **el miedo a los estragos emocionales de las aventuras románticas provoca que muchas personas eviten la implicación sentimental.** Unos creen que el contacto íntimo facilita el enganche emocional, de modo que lo evitan, y otros separan sexo y sentimientos como si fuesen cosas diferentes, creyéndose a salvo de los hechizos y conjuros del amor.

En esta huida sentimental, en estas jerarquías de proximidad que establecemos, nos perdemos vivir experiencias bonitas, conocer en profundidad a la gente, nos ahorramos los disgustos y los miedos asociados al romanticismo, y sentimos que controlamos las situaciones y la intensidad de nuestras emociones. Sin mitificaciones ni idealizaciones, nos creemos a salvo del amor romántico. La gente es como es. Sin embargo, todo el mundo anhela aquello que no tiene:

Sin embargo, en un mundo organizado en parejas y en grupos de parejas, la **soledad nos aterra. Huimos de ella, pero también huimos de contactos demasiado profundos por miedo a salir heridos.** Ahí reside nuestra máxima contradicción, que es absurda en realidad. Porque, **¿en qué se diferencia el sexo del amor?, ¿realmente hay límites claros entre el deseo y la satisfacción del deseo?,**

**¿disfrutar con alguien, dar placer, no es un acto de amor?. Esa absurda manía que tenemos de jerarquizar afectos, de distinguir grados de amor según el compromiso que se adquiere, ese ansia por controlar el futuro, pensarlo, predecirlo, sin vivir el presente nos hace más pobres.**

**Hasta cierto punto tiene lógica que apliquemos la economía a nuestros afectos y tratemos de ahorrarnos amores equivocados.** A menudo la gente, en su ansia por tener pareja, escoge la peor de todas las posibles. Pero ir al extremo contrario: no enamorarse de nadie para no sufrir, es absurdo también. Porque el sufrimiento forma parte de la vida. Nos duele perder gente querida, nos duelen las muertes, nos duelen los rechazos, nos duele alejarnos del pasado feliz, nos duele no volver a la tierra en que nacimos, nos duele el horror de la guerra y de la pobreza, nos duele ver sufrir a los demás. **El sufrimiento es como el disfrute: hay que vivirlo.**

**La represión sentimental es un mecanismo defensivo que nos permite conocer mucha gente pero que de algún modo no nos deja ir más allá con nadie: ni con amigos/as, ni con amantes.** Nos escondemos detrás de máscaras para no desnudarnos por dentro, nos protegemos unos de otros, nos buscamos unas a otras, nos seducimos, nos revolcamos, nos damos placer, nos evitamos, y volvemos a sumergirnos en la búsqueda bajo una insatisfacción permanente.

En esa búsqueda/evitación del amor unos desean cantidad: creen que diversificando encontrarán alguien con quien poder abrirse y compartirse. Otros desean calidad y siguen buscando a su persona ideal. Otros no desean nada más que disfrutar del presente junto a la persona con la que pasa una noche especial.

Y así vamos, buscando sexo, evitando sexo, buscando y evitando el amor, y cayendo en sus garras una y otra vez. Algunos se salvan de naufragios durante algún tiempo, otros se pierden experiencias maravillosas, pero al final tengo la impresión de que en algún momento caemos. **Las estadísticas nos cuentan que la gente se divorcia mucho, sí, pero esa misma gente vuelve a repetir y vuelve a casarse: son muchos los que se casan dos, tres, cuatro veces.**

**Aunque no queramos implicarnos, aunque huyamos del compromiso afectivo, aunque renegemos del amor por sus falsas promesas, necesitamos estar en contacto, establecer conexiones especiales con gente, amarnos la piel, contarnos la vida, compartir pedacitos de tiempo parado, reír hasta morir, tener orgasmos, jugar con alguien en la cama, hablar de nuestros dolores, compartir los sueños, disfrutar del ahora, viajar hacia otros espacios, construir nuevos tiempos.**

## 9 Postporno, pornoterrorismo, porno feminista



El postporno es otra forma de hacer pornografía, de consumirla, de rodarla, de interpretarla. No se trata solo de admitir que las mujeres consumimos porno, sino también de abrir las puertas a un montón de mujeres que están haciendo porno, que están ofreciendo historias eróticas en las que el tratamiento de las imágenes, los roles sexuales, los estereotipos de género, las situaciones eróticas, sufren un proceso de deconstrucción. Mediante el arte de la palabra, el audiovisual o la acción directa, estas mujeres nos están ofreciendo porno alternativo, y nos muestran la pobreza de la represión sexogenital del porno tradicional.

El debate está caliente en los foros, en las jornadas feministas, en los talleres de postporno, porque unos adoran esta nueva expresión artística, otr@s le acusan de ser poco eróticas, otros la rechazan por considerar que no son muy diferentes del porno tradicional. Aun existe un amplio sector del feminismo y de la izquierda que rechaza la pornografía y el postporno porque consideran que son producciones destinadas al consumo de imágenes de cuerpos explotados por el capitalismo y el patriarcado.

Artistas, teóricas, activistas, escritoras, filosofas como Itziar Ziga, María Llopis, Diana J. Torres, Beatriz Preciado, Erika Lust, Annie Sprinkle, Virginie Despentes, entre otras, han decidido pasar de la negación a la acción, y están rompiendo límites, probando nuevas formas de contar historias, explorando y deconstruyendo, en la teoría y en las sesiones de performances, el deseo patriarcal.

Y es que afirman que la batalla contra el patriarcado está en el cuerpo, por ello inciden en la necesidad de apropiarse del cuerpo y del porno, para investigar nuevos códigos eróticos y sexuales. Con poco presupuesto y mucha imaginación, estas artistas rompen, en sus actuaciones en directo, con la represión de la genitalidad, de la reproducción, de la heterosexualidad.

En lugar de limitarse a atacarlo, han decidido ponerse a trabajar, ofreciendo no sólo una crítica, sino nuevas producciones audiovisuales, nuevos marcos teóricos, nuevas formas de erotizar nuestra mirada, nuevas propuestas cuyos objetivos finales son:

- la reivindicación del deseo femenino (y nuestro derecho a trabajar delante y detrás de la cámara),
- romper con la hegemonía del porno patriarcal, abriendo nuevos mercados,
- y diversificar los contenidos de una industria poderosísima que muchos consumen, y pocos reconocen consumir.

Así que el postporno no solo es una producción artística o una posición teórica, también es un movimiento social ligado a la lucha por la igualdad, y al movimiento queer. Sus activistas, mediante un proceso de apropiación del vocabulario y de las técnicas del porno, pretenden subvertir el orden del deseo y alterar la dinámica sumisión-dominación, para que el placer y el intercambio de roles se conviertan en juegos a los que tod@s podemos jugar sin miedo.

Y es que el patriarcado habita en nuestros cuerpos, porque nos dirige el deseo, construido desde una industria poderosa, mayoritariamente machista, racista, clasista, y repetitiva hasta el aburrimiento. Por eso estas artistas, filósofas, feministas, escritoras, dibujantes y cineastas se han puesto a la tarea de ofrecer nuevos horizontes, con un lenguaje subversivo y unas imágenes que nos ofrecen horrores, cuerpos alejados de los cánones estéticos habituales, bellezas diversas, fealdades naturales, cuerpos diferentes.

El postporno no solo se ofrece como objeto para ser contemplado, sino que interactúa en mucha mayor medida con el espectador o la espectadora, porque se hacen espectáculos en vivo, y talleres de construcción de dildos con productos reciclados. Creo que una de las cosas más interesantes del postporno es que no se dirige exclusivamente al hombre, sino que aspira a llegar a un público diverso en edades, razas, clases sociales, niveles culturales.

Y otro aspecto interesante es que se atreve con los afectos. Erika Lust, por ejemplo, introduce sentimientos y emociones en sus películas, rompiendo con la radical separación entre películas de sexo y películas de amor.

Las activistas, además de rodar y escribir, organizan jornadas, talleres participativos, conferencias, charlas, video-forums, libros, blogs, foros, performances y acciones directas en la calle.

“Lo maravilloso del postporno es que nosotras lo ideamos, lo proyectamos, lo reivindicamos, y lo ponemos en nuestro propio cuerpo. Aquí no hay distancia entre quien teoriza y quien practica”, dice Itziar Ziga para El Confidencial.

Coral Herrera Gómez

### **Más info en:**

<http://haikita.blogspot.com/2012/02/postporno-pornoterrorismo-porno.html>

# Manifiesto de los Amores Queer



1. El Amor Queer **es un proceso** a disfrutar, **no una meta** a la que llegar.
2. Los amores Queer reniegan de las tradicionales historias de amor que venden promesas de eternidad y felicidad, y proponen **acabar con la exclusividad sobre los penes, los coños y los corazones de otras personas.**
3. Los y las amantes queer rechazan **la tiranía del orgasmo y expanden el erotismo al cuerpo entero**, sin quedarse estancados en los genitales, potenciando la sensibilidad de todas las partes, descubriendo nuevos caminos en el sexo más allá de la gimnasia pornográfica tradicional.
4. Los amores queer **no comparten los anhelos de eternidad ni el trauma del divorcio**, porque disfrutan de las historias hasta que se acaban, felices de haberlas sentido y sin sensación de haber perdido nada "para siempre".
5. A los amantes Queer **les asquea el infierno de la convivencia forzada**, y reniegan la idealización y la desilusión constante de la pareja tradicional. No desean seguir el modelo monogámico, reproductivo y heterosexual que nos imponen las industrias culturales a través de los relatos.

Por eso los amantes queer no sufren la frustración que crea el amor romántico y les encanta disfrutar de la vida, el sexo y las emociones con la gente de carne y hueso.

6. El Amor Queer aboga por las **relaciones basadas en la libertad y las ganas de compartir**, por la autonomía de los enamorad@s, y **la ruptura con la tradicional división de roles** que reparten las tareas de un modo desigual y abusivo.

7. **Todas las personas tienen derecho a vivir sus *performances* de amor creados entre dos o más personas para vivir una ilusión ficticia a través del cuerpo y el sexo.** También pueden vivir amores virtuales, imposibles, platónicos, a la edad que quieran y con quien les de la gana, *pasando* del realismo.

8. Los amores Queer abogan por una sociedad donde el erotismo se libere de la represión emocional y física de los cuerpos, y donde tod@s puedan relacionarse en libertad y del modo en que les venga en gana. Por eso **cada amor queer es diferente; hay tantos como gente desviada de la normalidad hetero, homofóbica y misógina.**

9. Los amantes Queer son gente de las periferias, pero no excluyen a nadie. El movimiento Queer incluye a hombres, mujeres, personas intersexuales, transexuales [travestid@s](#), maricas bolleras, prostitutas, chaperos, [negr@s](#), [latin@s](#), gente de todas las edades y clases socioeconómicas, de todos los gustos, de todas las razas y religiones, sin discriminación por etiquetas.

10. El Amor Queer es bisex, trisex, y se extiende hasta el infinito. No categoriza la orientación sexual tradicional (homo, hetero, bisexual) porque no entiende las relaciones como solo "cosa de dos", ni tampoco divide a la Humanidad en dos géneros opuestos (mujeres, hombres) con la cantidad de grados de intensidad que tienen las identidades posmodernas, y la cantidad de máscaras y *performances* teatrales que somos capaces de llevar a cabo en un mismo día.

11. Los amores Queer incluyen también a la gente asexual, a los y las solitarias, a los y las promiscuas, a los adictos y a los inapetentes, a [l@s](#) frikies, los raros y las raras, a las minorías de cualquier tipo, y a todo aquel o aquella que tenga curiosidad por ampliar horizontes en su mente, su cuerpo, su sexo.

12 El Amor Queer no excluye al sexo del sentimiento, ni al sentimiento del sexo. **Las relaciones queer no dividen a la población entre la gente con la que se folla y con la que un@ se enamora, porque todo el mundo es follable y amable.**

Los amantes queer **asumen sus contradicciones y no distinguen entre cuerpo y alma**, mente y emoción, sino que lo viven como un todo, aceptando y enriqueciéndose con la complejidad de los sentimientos y el deseo humano.

13 El Amor Queer explora en **las relaciones de poder llevándolas al juego sexual**, y liberándolas de las categorías binarias sumisión-dominación fuera de él. Las relaciones queer pretenden ser igualitarias porque nadie será superior cuando desaparezcan las clasificaciones discriminatorias.

14 Los amores Queer **rechazan la necesidad como base de una relación amorosa** y denuncian la dependencia mutua (emocional y económica) que sostiene el sistema amoroso patriarcal. **Es más bonito amar desde el deseo y la libertad que desde el contrato monogámico y exclusivista.**

15 El Amor Queer cree que ninguna institución (**ni la Iglesia, ni Hacienda, ni el Estado**) debe seguir teniendo poder sobre la vida íntima de las personas, sobre sus relaciones sexuales y amorosas, sobre su vida reproductiva. **L@s** amantes no necesitan bendiciones, sino libertad para ir y venir, amar y compartir, sin ataduras que conviertan **el compromiso en una prisión.**

16 Los y las queers no discriminan a nadie por su altura o su pequeñez, por su delgadez o su obesidad, ni por sus arrugas, sus imperfecciones, sus deformaciones; **el amor queer se libera de la tiranía de la belleza y el fascismo del culto al cuerpo.**

17 El Amor Queer denuncia la hipocresía del romanticismo burgués en torno a la fidelidad femenina y la promiscuidad masculina, el adulterio y la prostitución como vía de escape al aburrimiento del matrimonio.

18 Las relaciones sexuales y afectivas **deben alejarse del egoísmo intrínseco al sistema capitalista** y democrático, basado en el deseo de posesión de cuerpos y mentes ajenas. Las personas tenemos que liberarnos de la fidelidad como exigencia para vivir una aventura amorosa con alguien, **y dejar de considerar a los demás como objetos hechos para nuestro disfrute.**

19 Los amores queer son dinámicos, están vivos, en continuo movimiento. Y no por ello sus sentimientos son menos profundos, sino más auténticos, porque no están sujetos a tabúes, prohibiciones, normas rígidas.

Los amores queer **se alejan de la mentira y la traición, de la culpabilidad y la represión, porque no las necesitan para relacionarse con gente libre.**

20 Los amores queer no necesitan, tampoco, las estructuras amorosas tradicionales. Trabajan en crear nuevas estructuras más abiertas y flexibles, donde la gente se dedique más a gozar y menos a soñar. La aventura de inventar formas nuevas es *excitantemente* queer, porque cada uno se crea las suyas con quien quiere.

Los amores Queer se retroalimentan a sí mismos, no mueren, porque no se concentran, sino que se dispersan y se multiplican. **No se destruyen, sino que se regeneran a sí mismos, creando redes, aunando químicas, insaciablemente.**

## Libros de la Autora

### **LIBRO "LA CONSTRUCCIÓN SOCIOCULTURAL DEL AMOR ROMÁNTICO"**



En “***La construcción sociocultural del Amor Romántico***” no vas a encontrar la solución a todos tus problemas amorosos porque no es un libro de autoayuda, sino tan solo un **análisis cultural y sociológico en torno a la gran utopía emocional que recorre nuestra cultura.**

En el libro hablo de la evolución del amor romántico desde Grecia a nuestros días, de la adicción del amor y sus patologías, de los procesos orgánicos desatados en el proceso de enamoramiento y desenamoramiento, de su dimensión biológica, religiosa, económica, política y social. Analizo los mitos románticos para entender porqué amamos así y no de otra forma, para desmontar los estereotipos y los roles que nos ofrecen los relatos y que perpetúan la desigualdad entre mujeres y hombres.

Y es que en los relatos audiovisuales actuales se nos presentan siempre los mismos modelos idealizados, que nos transmiten como deberíamos ser según nuestra etiqueta de género, y como deberíamos amar y relacionarnos entre nosotros según los cánones impuestos por las normas sexuales y morales de cada sociedad.

Escribo sobre el matrimonio y el divorcio, sobre la sexualidad humana, las ideologías amorosas oficiales y alternativas, las diferentes formas de relacionarse erótica y afectivamente (modelos de amor no hegemónicos, y en ocasiones, clandestinos), analizo las diferentes formas de vivir el amor que nos impone la cultura según seamos hombres o mujeres, y desmonto la idea de que lo *natural* y lo *normal* sea la monogamia, la heterosexualidad, y la idea de la pareja como fin para reproducirse.

También he tratado de desmontar la mitificación del matrimonio como meta ideal a alcanzar, he incidido en la sujeción femenina y las consecuencias del patriarcado en los afectos y el deseo, y en la represión sentimental que coexiste con la utopía amorosa y que nos impiden vivir relaciones más liberadas de los corsés tradicionales, relaciones más valientes, más abiertas, menos basadas en la dependencia mutua, el miedo a la soledad, o en las luchas de poder.

Cuando los modelos tradicionales que asumieron nuestros abuelos y abuelas, o nuestras madres y padres ya no nos valen, creo que es necesario echarle imaginación y construir un modelo que expanda el amor al barrio, al pueblo, a la colectividad.

Porque la pareja no es la salvación de un mundo injusto, duro, desigual, pese a lo que nos cuentan en los *happy ends*, y porque, como decía Erich Fromm, el amor no es hoy un fenómeno frecuente en nuestros días, porque las relaciones se basan más en la necesidad que en la libertad, en la búsqueda y en la frustración, en la insatisfacción permanente, al modo consumista.

Y pese a ello, la gente se sigue casando masivamente, y aumentan las ventas de los centros comerciales **el día de San Valentín, día precisamente en el que sale a la venta el libro en las librerías y en la web de la Editorial Fundamentos.**

### **Libro "MÁS ALLÁ DE LAS ETIQUETAS"**



Los distintos movimientos de liberación –feminista, homo, lesbo, trans o queer– nos han enseñado el camino hacia una igualdad alejada de las clasificaciones conservadoras y universales. En lugar de buscar nuevas formas de clasificación, haciendo un recorrido histórico a través de las distintas formas de definir los géneros –hombres, mujeres y trans–, este libro nos invita a analizar los mitos implantados por el patriarcado, romper con todos esos roles impuestos por la sociedad, deconstruir los estereotipos, tomar conciencia de la riqueza de nuestras diferencias, intercambiar papeles, rebasar los límites, dar rienda suelta al deseo, incluir la ternura en la aventura ocasional y atrevernos a expresar emociones. En definitiva, a aprender a vivir más allá de las etiquetas.

## **Feminismos, Masculinidades y Queer: MÁS ALLÁ DE LAS ETIQUETAS**

**Los hombres no nacen; se hacen. Lo mismo sucede con las mujeres; somos un producto de la sociedad en la que habitamos. A través de la cultura, la educación y la socialización aprendemos a *ser hombre* o a *ser mujer***; nuestros gestos, nuestra forma de hablar y de movernos, nuestra manera de estar en el mundo y de entenderlo, nuestra sexualidad, la profesión que elegimos, nuestro uso del tiempo libre, nuestras creencias y emociones, están determinadas por estos condicionamientos de género.

Lo que ocurre es que **parecen invisibles porque están asumidos comonaturales** (las mujeres son *débiles* por naturaleza, los hombres necesitan más variedad sexual que las mujeres, a las mujeres se les da mejor limpiar la mierda, a todos los hombres les apasiona el fútbol, a las mujeres lo que les gusta es agradecer a su marido, a los hombres lo que les gusta es estar con sus amigos, etc).

Precisamente **en esta obra de lo que se trata es de poner en cuestión el concepto de lo *normal*, y analizar los estereotipos y los mitos que, pese a ser creaciones culturales, presentan la desigualdad entre los humanos como algo *natural***, es decir, predeterminado por la biología.

Sin embargo, todas las etiquetas humanas son artificiales, y nuestros modos de pensar, de crear modelos a seguir, de entender la realidad y producir ficción están atravesados por una ideología hegemónica: el patriarcado. **Pese a que no todas las culturas humanas son patriarcales, sí es cierto que son mayoría en el planeta**, y que esta división de la sociedad en dos grupos opuestos ha creado sociedades desiguales, injustas, y crueles.

En la nuestra, el patriarcado ha obligado a las personas a construir su identidad ciñéndose exclusivamente y *para siempre* a una de estas dos categorías. Casi todos nosotros hemos crecido bajo unos imperativos muy rígidos en torno a **lo que *debe ser un hombre* y lo que *debe ser una mujer***.

Esto ha influido en las relaciones sociales, afectivas y sexuales que tenemos entre nosotr@s, y **ha incidido de manera muy dañina en nuestros sentimientos, determinados en gran medida por las normas, tabúes, etiquetas y obligaciones de género en una sociedad dominada por la heterosexualidad y la bipolaridad**.

Este libro que os presento es una condensación acerca de las investigaciones en torno a cómo se construyen las masculinidades y las feminidades en la sociedad y la cultura. Mi objetivo a la hora de analizar las construcciones socioculturales de género es **acercar la teoría a la calle. Y en la calle, fuera del ámbito posmoderno, la realidad sigue estando enormemente polarizada**.

En nuestra cultura occidental seguimos creyendo y reproduciendo los estereotipos *de hombre viril* y *mujer femenina* como **modelos puros e ideales, pero por ello mismo inexistentes, dada la complejidad de la realidad humana**. Este libro

**pretende mostrar cómo la feminidad o la masculinidad son construcciones identitarias que en el futuro podrían ser superadas, porque no nos sirven y están configuradas de una manera jerárquica y desigual.**

En este libro me centraré en el género como factor de diferenciación porque creo, en la línea del pensamiento feminista libertario, que la lucha por la igualdad debe comenzar por la primera causa de división social, que es la que existe entre hombres y mujeres. **Por mucho que los procesos transformadores o revolucionarios pudiesen acabar con la diferencia de clases socioeconómica, nunca podría existir la plena igualdad, ni tampoco la libertad, en una sociedad en la que los hombres fuesen la nobleza y las mujeres los otros, como ha sucedido en la nuestra hasta hace bien poco.**

Así que en la lectura de esta obra haremos un **recorrido breve sobre los estudios de género y las luchas de mujeres y hombres contra el patriarcado.**

Repasaremos cómo las luchas feministas lucharon por la liberación de los roles patriarcales y los estereotipos sexistas, y también nos asomaremos a la lucha LGTB de gays y lesbianas contra la tiranía de la heterosexualidad. Analizaremos el modo en que las mujeres se están empoderando lentamente, y también cómo se sienten los hombres ante este imparable avance femenino. También veremos cómo se desarrollaron los estudios de masculinidad desde la revolución sexual y como están empezando a liberarse de sus condicionamientos masculinos tradicionales. Reflexionaremos en torno a cómo se están beneficiando de la lucha por la igualdad, y sus formas de resistencia y participación en el proceso.

De este modo llegaremos a lo **queer**, que responde a una necesidad de traspasar los límites, de explorar fronteras, romper estructuras, eliminar etiquetas. Lo *queer* incluye a todas las categorías invisibilizadas o al margen de la *normalidad* (transexuales, travestis, drags, hermafroditas, personas transgénero, rar@s, bolleras, locas, osos y osas...)

Hoy las identidades están en constante cambio, atravesadas por grandes contradicciones pero también por **amplias posibilidades de ser, de estar en el mundo y de relacionarse con los demás habitantes con los que convivimos.** Ante nosotros y nosotras se abre un extenso abanico de opciones, de posibilidades y de experimentos que nos permitirán acabar con las clásicas dinámicas de relación jerárquica basada en la lógica del amo y el esclavo, lo que mejorará, sin duda, nuestras relaciones eróticas y sentimentales.

**La posibilidad de transgredir los límites de las fronteras, que han quedado obsoletas, nos permitirá, progresivamente, ir dejando atrás los modelos esencialistas de lo que deben ser los hombres y las mujeres.** Es un cambio sin duda excesivamente lento, pero creo que imparable.

Estoy convencida de que el futuro es *trans*, y de que el género experimentará una fusión de múltiples ideologías identitarias en las categorías ontológicas de raza, sexo, lengua, religión u etnia, que van a experimentar procesos de hibridación. **El futuro será queer porque las fronteras entre los extremos más radicales (la mujer muy femenina y el hombre muy viril) están diluyéndose mientras chocan aún en el espacio social.** La androginia, los cambios de identidad de género, el travestismo, la moda unisex, irán imponiéndose conforme la tecnología avanza y las mentalidades se multipliquen. Los polos opuestos acabarán fusionándose porque

forman parte de una totalidad cambiante y con tendencia al mestizaje y a la multiculturalidad.

**Será apasionante ir viendo, de aquí en adelante, cómo los roles se intercambian con facilidad, como las imágenes en torno a lo femenino y lo masculino se diversifican y se mezclan, y cómo el arte y la cultura comienzan a romper estereotipos tradicionales y a cuestionar las imposiciones míticas del patriarcado.**

También podremos estudiar el modo en que estos cambios crearán relaciones más igualitarias entre hombres, entre mujeres y entre parejas heterosexuales, a pesar del miedo, las resistencias al cambio y los retrocesos. Por último, podremos acabar deseando que las luchas de poder se reduzcan a un juego en la cama, no a una constante cotidiana entre dos grupos humanos diferenciados.

Sólo habrá que tener los ojos bien abiertos... es entonces cuando podremos aprender a integrar las diferencias en un todo enriquecedor, y atrevernos a experimentar otros modos más igualitarios y libres de ser, de estar y de relacionarnos, más allá de las etiquetas....

Berria **Novedad** Nouveauté Novetat Novidade



**Más allá de las etiquetas**  
Coral Herrera

**Coral Herrera**  
**Más allá de las etiquetas**

Los distintos movimientos de liberación –feminista, homo, lésbo, trans o queer– nos han enseñado el camino hacia una igualdad alejada de las clasificaciones conservadoras y universales. En lugar de buscar nuevas formas de clasificación, haciendo un recorrido histórico a través de las distintas formas de definir los géneros –hombres, mujeres y trans–, este libro nos invita a analizar los mitos implantados por el patriarcado, romper con todos esos roles impuestos por la sociedad, deconstruir los estereotipos, tomar conciencia de la riqueza de nuestras diferencias, intercambiar papeles, rebasar los límites, dar rienda suelta al deseo, incluir la ternura en la aventura ocasional y atrevernos a expresar emociones. En definitiva, a aprender a vivir más allá de las etiquetas.

320 págs. 18,50€  
ISBN 978-84-8136-610-5



9 788481 366105

**Coral Herrera Gómez** (Madrid, 1977) es Doctora en Humanidades por la Universidad Carlos III de Madrid y especializada en Teoría de Género y estudios sobre Teoría de la Comunicación Audiovisual. Se dedica multidisciplinar por su formación académica en el ámbito de la comunicación, las ciencias sociales y las humanidades, sin descuidar su formación artística y experiencia laboral en el mundo del teatro y el cine, así como una trayectoria sólida como escritora y una larga experiencia docente.

Ha publicado La construcción sociocultural del amor romántico y escribe en su blog <http://aikita.blogspot.com> desde 2007, donde publica artículos sobre diversos temas, especialmente sobre Teoría de Género y movimientos sociales. Sus artículos en la web [www.especialistasmemes.com](http://www.especialistasmemes.com) mueven a la reflexión en torno a las estructuras amorosas occidentales. Asimismo, imparte conferencias y talleres, publicando asiduamente en diversos medios de comunicación.



Apdo. 76 • 31300 TAFALLA • NAVARRA/NAFARRROA  
948 701934 • fax 948 704072  
[txalaparta.com](http://txalaparta.com) • [www.txalaparta.com](http://www.txalaparta.com)



Este conjunto de artículos han sido publicados bajo **una licencia de Creative Commons** en el blog: [El Rincón de Haika](http://ElRincondeHaika.com), fundado en 2007.

Puedes difundir, compartir y utilizar los textos como desees, citando a la autora o la fuente.

<http://haikita.blogspot.com/>



**Coral Herrera en las redes:**

**[El rincón de Haika en Facebook](#)**

**[Coral Herrera en Facebook](#)**

**[@coralherreragom en Twitter](#)**

**[Coral en Google+](#)**

Contacto: [koriakino@gmail.com](mailto:koriakino@gmail.com)

